

OPCIÓN DE GRADO. TRABAJO DE FORMACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN
Habitar como experiencia sensible: “Formas de habitabilidad” en el estudio del
territorio. Caso San Basilio de Palenque, Bolívar

DIANA CATALINA RAMÍEZ TORRES

2026



OPCIÓN DE GRADO. TRABAJO DE FORMACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN
Habitar como experiencia sensible: “Formas de habitabilidad” en el estudio del
territorio. Caso San Basilio de Palenque, Bolívar

DIANA CATALINA RAMÍREZ TORRES

PROGRAMA DE ARQUITECTURA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO
UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ JORGE TADEO LOZANO

TRABAJO DE GRADO COMO REQUISITO PARA OPTAR AL TÍTULO DE ARQUITECTA
DIRECTOR: MSC. ARQ. ESTEBAN ARMANDO SOLARTE PINTA

2026



FORMATO DE AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN DE TESIS O TRABAJO DE GRADO


Bogotá, D.C., 04 de junio de 2026

Señores

Sistema de Bibliotecas
Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano
Ciudad

Estimados Señores:


Yo, la abajo firmante, en calidad de autora de la tesis y/o trabajo de grado titulado **HABITAR COMO EXPERIENCIA SENSIBLE: "FORMAS DE HABITABILIDAD" EN EL ESTUDIO DEL TERRITORIO. CASO SAN BASILIO DE PALENQUE, BOLÍVAR** presentado y aprobado en el año 2026 como requisito para optar al título de **ARQUITECTA**; autorizo al **Sistema de Bibliotecas Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano** para que con fines académicos, preserve, conserve, organice, edite, modifique tecnológicamente y divulgue el documento anteriormente mencionado a través del catálogo en línea de las Bibliotecas Institucionales, el Repositorio Institucional, las bases de datos y redes con las que establezca convenio la Universidad y el Sistema de Bibliotecas.

- Autorizo (amos) a usuarios internos y externos de la Institución a consultar y reproducir el contenido del trabajo de grado para fines académicos nunca para usos comerciales, cuando mediante la correspondiente cita bibliográfica se le de crédito a la obra y su(s) autor(s).
- Autorizo (amos) aplicar la licencia del estándar internacional Creative Commons  (Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International) que indica que cualquier persona puede usar la obra dando crédito al autor, sin poder comerciar con la obra y sin generar obras derivadas.
- El (los) autor(es) certifica(n) que la tesis y/o trabajo de grado no infringe ni atenta contra derechos industriales, patrimoniales, intelectuales, morales o cualquier otro de terceros, así mismo declaran que la Universidad Jorge Tadeo Lozano se encuentra libre de toda responsabilidad civil, administrativa y/o penal que pueda derivarse de la publicación del trabajo de grado y/o tesis en calidad de acceso abierto por cualquier medio.

En cumplimiento con lo dispuesto en la Ley 1581 de 2012 y especialmente en virtud de lo dispuesto en el Artículo 10 del Decreto 1377 de 2013, autorizamos a la Universidad Jorge Tadeo Lozano a proceder con el tratamiento de los datos personales para fines académicos, históricos, estadísticos y administrativos de la Institución. De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, aclaramos que **"Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores"**, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Cordialmente,

DIANA CATALINA RAMÍREZ TORRES
Nombre Completo



Firma

C.C. 1014736239 De: Bogotá

Correo electrónico: dianac.ramirez@utadeo.edu.co

Vo.Bo. de publicación por parte del director, asesor o tutor del trabajo de grado o tesis.

Nombre: Esteban Armando Solarte Pinta

Firma: 

Documento de identidad: C.C. 98.390.142 de Pasto

Dedicatoria y Agradecimientos.

Dedico este trabajo, en primer lugar, a Dios, por brindarme la fortaleza, la sabiduría y la perseverancia necesarias para culminar esta etapa tan importante de mi formación académica. A mi familia, por su amor incondicional, su apoyo constante y su confianza en cada uno de mis esfuerzos; su compañía ha sido fundamental para alcanzar este logro.

Expreso también mi más sincero agradecimiento a todos los profesores que hicieron parte de este proceso formativo, por compartir sus conocimientos, experiencias y enseñanzas, contribuyendo significativamente a mi crecimiento profesional y personal. De manera especial, agradezco al profesor Esteban Solarte, tutor de este trabajo de grado, por su orientación, dedicación, paciencia y valiosos aportes durante el desarrollo de la investigación. A todos ellos, mi más profunda gratitud por acompañarme y hacer posible la culminación de esta etapa.

Tabla de Contenido.

RESUMEN.	9
ABSTRACT	10
INTRODUCCIÓN.	11
1. FORMULACIÓN.	12
1.1. MARCO METODOLÓGICO.	12
1.2. PREGUNTAS INICIALES.....	14
1.3. PROBLEMÁTICA.....	16
1.4. JUSTIFICACIÓN.	16
1.5. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	17
1.6. HIPÓTESIS.	17
1.7. OBJETIVO GENERAL.....	18
1.8. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	18
1.9. APROXIMACIÓN A LA REGIÓN GEOGRÁFICA Y CULTURAL.	18
2. FUNDAMENTACIÓN.	21
2.1. ESTADO DEL ARTE.	21
2.2. MARCO TEÓRICO.	24
2.3. INTERPRETACIÓN DE LAS FUENTES.....	28
2.4. “FORMAS DE HABITABILIDAD” VS. “PATRONES DE HABITABILIDAD”	32
2.5. PLANTEAMIENTO.	36
3. DESARROLLO.	39
3.1. DEFINICIÓN DE “FORMAS DE HABITABILIDAD”.	39
3.2. ¿CÓMO SE IDENTIFICA UNA “FORMA DE HABITABILIDAD”?	40
3.3. SAN BASILIO DE PALENQUE A LA LUZ DE LAS “FORMAS DE HABITABILIDAD”	41
3.4. CLASIFICACIÓN DE “FORMAS DE HABITABILIDAD” EN SAN BASILIO DE PALENQUE.	48
3.4.1. Formas de habitabilidad identitarias.	49
3.4.2. Formas de habitabilidad cotidianas.	56

3.4.3.	Formas de habitabilidad periódicas.	62
3.4.4.	Formas de habitabilidad periódicas – identitarias.	63
3.4.5.	Formas de habitabilidad eventuales – identitarias.	65
3.5.	EL MAPEO DE LAS “FORMAS DE HABITABILIDAD” EN SAN BASILIO DE PALENQUE.	68
4.	RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	72
	CONCLUSIONES.	74
	BIBLIOGRAFÍA.	75
	ANEXOS.	
	
	75

Lista de Figuras.

Figura 1.	Diagrama de localización.	19
Figura 2.	Aerofotografía de San Basilio de Palenque.....	20
Figura 3.	Fotografías de San Basilio de Palenque.	20
Figura 4.	Diagrama de relaciones entre autores.	24
Figura 5.	Diagrama de evaluación de alternativas para el término “patrón”.....	36
Figura 6.	Diagrama del planteamiento.....	39
Figura 7.	Esquema de una “forma de habitabilidad”.....	40
Figura 8.	Esquema socio espacial de los elementos de una “forma de habitabilidad”....	41
Figura 9.	Fotografías del monte y el arroyo en San Basilio.	43
Figura 10.	Cartografía indicativa del Monte-Arroyo.....	43
Figura 11.	Fotografías de la calle y la terraza en San Basilio.	44
Figura 12.	Cartografía indicativa de la Calle-Terraza.....	45
Figura 13.	Fotografías de la casa y el patio en San Basilio.	46
Figura 14.	Cartografía indicativa del Patio-Casa.....	46
Figura 15.	Diagrama de clasificación de las “formas de habitabilidad” en San Basilio. ...	49
Figura 16.	Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 1.....	50
Figura 17.	Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 2.....	51
Figura 18.	Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 3.....	51

Figura 19. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 4.....	52
Figura 20. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 5.....	53
Figura 21. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 6.....	53
Figura 22. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 7.....	54
Figura 23. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 8.....	55
Figura 24. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 9.....	55
Figura 25. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 10.....	56
Figura 26. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 11.....	57
Figura 27. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 12.....	57
Figura 28. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 13.....	58
Figura 29. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 14.....	59
Figura 30. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 15.....	59
Figura 31. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 16.....	60
Figura 32. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 17.....	61
Figura 33. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 18.....	61
Figura 34. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 19.....	62
Figura 35. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 20.....	63
Figura 36. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 21.....	64
Figura 37. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 22.....	64
Figura 38. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 23.....	65
Figura 39. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 24.....	66
Figura 40. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 25.....	67
Figura 41. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 26.....	67
Figura 42. Cartografía indicativa de las “formas de habitabilidad” en el Monte-Arroyo. .	69
Figura 43. Cartografía indicativa de las “formas de habitabilidad” en la Calle-Terraza... 70	
Figura 44. Cartografía indicativa de las “formas de habitabilidad” en el Patio-Casa.	71

Lista de Anexos.

Anexo 1. Cartografía indicativa de las “formas de habitabilidad” en el Monte-Arroyo.	76
Anexo 2. Cartografía indicativa de las “formas de habitabilidad” en la Calle-Terraza. ...	77
Anexo 3. Cartografía indicativa de las “formas de habitabilidad” en el Patio-Casa.....	78
Anexo 4. Panel final de sustentación.	79

Anexo 5. Cuadro de análisis de "formas de habitabilidad"	80
---	-----------

RESUMEN.

Los “patrones de habitabilidad” se han implementado como una herramienta orientada a la lectura y conocimiento de los territorios, con el propósito de comprender de manera más clara y verídica la relación entre el territorio y las comunidades que lo habitan. La implementación de los “patrones de habitabilidad” en la lectura territorial busca promover una arquitectura que priorice las prácticas identitarias de las comunidades tanto en los procesos de análisis como en las futuras intervenciones de los territorios.

Bajo esta perspectiva, la investigación reflexiona sobre el concepto de “patrones de habitabilidad” y la tensión semántica entre los términos que lo componen, con el fin de evaluar la pertinencia de la palabra “patrón” y plantear posibles alternativas que representen de manera más precisa la complejidad y el alcance conceptual del término a partir de cuatro fundamentos teóricos que permitan sustentar el cambio de concepto por “formas de habitabilidad” y, al mismo tiempo, evaluar la pertinencia de su denominación. Luego, este marco conceptual es aplicado al estudio territorial de San Basilio de Palenque, con el fin de comprender las dinámicas de habitabilidad presentes en la comunidad y su relación con el territorio de cara a su salvaguarda.

Palabras clave: patrones, modos, habitabilidad, territorios, experiencia sensible.

ABSTRACT.

Habitability patterns have been implemented as a tool aimed at reading and interpreting territories, with the purpose of achieving a clearer and more accurate understanding of the relationship between the territory and the communities that inhabit it. In this sense, the implementation of “habitability patterns” in territorial analysis seeks to promote an architecture that prioritizes the identity-based practices of communities, both in analytical processes and in future territories interventions.

From this perspective, the research reflects on the concept of “habitability patterns” and the semantic tension among the terms that make it up, in order to evaluate the relevance of the word “pattern” and propose possible alternatives that more accurately represent the complexity and conceptual scope of the term from four theoretical foundations are proposed to support the change of concept to “forms of habitability” while simultaneously evaluating the relevance of its terminology. Then, this conceptual framework is applied to the territorial study of San Basilio de Palenque, with the aim of understanding the dynamics of habitability present within the community and their relationship with the territory for their protection.

Keywords: patterns, modes, habitability, territories, sensitive experience.

INTRODUCCIÓN.

Este documento recoge las reflexiones y los resultados del trabajo de investigación titulado *“Habitar como experiencia sensible: “formas de habitabilidad” en el estudio de territorios. Caso San Basilio de Palenque, Bolívar”* el cual fue realizado como Opción de Grado en la modalidad de Trabajo de formación para la investigación bajo la tutoría del profesor Esteban Solarte Pinta adscrito al Programa de Arquitectura de UTADEO.

El presente documento se ha estructurado en tres capítulos que dan cuenta del proceso del trabajo de investigación desarrollado durante el primer semestre de 2026 que tiene como antecedentes y punto de partida dos investigaciones, uno la investigación titulada *“San Basilio de Palenque: espacio y cultura”*, trabajo realizado entre 2015- 2018 por los profesores y arquitectos Esteban Solarte y Ana Montoya para comprender el “Espacio cultural” (UNESCO, 2005) de los palenqueros, y dos la investigación *“Patrones de Habitabilidad en Arquitectura como herramienta para el estudio e intervención de territorios. Caso Villa Nueva y Cispataca en La Mojana Sucreña”* realizada por la egresada de arquitectura Tatiana Rojas en el año 2024, donde se esboza inicialmente la contradicción entre los términos “patrón” y “habitabilidad”.

El capítulo uno, muestra cómo se formuló la investigación a partir de un planteamiento inicial orientado a definir y estructurar sus componentes fundamentales, estableciendo la problemática, las preguntas, la hipótesis, los objetivos y las bases preliminares que dieron dirección al estudio.

El capítulo dos, da cuenta de la revisión sistemática de las fuentes donde se ubican los fundamentos que configuran el concepto de “patrones de habitabilidad”. El propósito de esta revisión fue consolidar un marco teórico que permita argumentar conceptualmente la posible reformulación del término “patrón”, evaluando la pertinencia de su denominación y el alcance de su significado.

Finalmente, en el capítulo tres, la construcción conceptual trasciende el ámbito teórico para ser aplicada en la práctica mediante el estudio territorial de San Basilio de Palenque (Bolívar, Colombia), permitiendo analizar sus dinámicas culturales, sociales y espaciales desde la

perspectiva de las ahora denominadas “formas de habitabilidad” transformadas en herramienta de etnografía territorial.

1. FORMULACIÓN.

En este apartado se exploró, a partir de una serie de preguntas iniciales, cuál sería el enfoque y el sentido de la investigación, poniendo en cuestión la finalidad y pertinencia del concepto “patrones de habitabilidad”, así como la selección del territorio que serviría como base para la aplicación de lo que se concluyera en la dimensión teórica. De esta manera, dichas preguntas funcionaron como una guía para orientar y delimitar el desarrollo inicial de la investigación. Por otra parte, se diseñó la metodología y se identificó la problemática y se plantearon las preguntas de investigación y la hipótesis que permitieron fijar los objetivos de la investigación.

1.1. Marco metodológico.

La investigación a desarrollar se circunscribe, dentro del método general, como hipotética-deductiva y dentro del método específico como participativa. Así mismo, el alcance de la investigación es descriptiva, explicativa y correlacional.

Se entiende como hipotética-deductiva debido a que parte de una hipótesis sugerida por una problemática relacionada con el concepto “patrones de habitabilidad”, para posteriormente desarrollar una revisión teórica, establecer relaciones entre autores y construir una secuencia argumental que permita comprobar, cuestionar o reformular dicho concepto a partir de fundamentos teóricos.

Por otra parte, la investigación se ha direccionado como participativa porque busca aproximarse a la realidad territorial y cultural de San Basilio de Palenque, las prácticas, las tradiciones y las formas de vida de la comunidad, a través del trabajo de campo y la aplicación de la cartografía social como herramienta para la recolección de la información, donde fue indispensable la participación de los palenqueros en un ejercicio de reconocimiento de sus dinámicas cotidianas como elementos fundamentales para la comprensión del territorio.

En cuanto a su alcance, la investigación es descriptiva porque caracteriza las dinámicas culturales, espaciales y sociales presentes en el territorio; explicativa porque analiza las relaciones y procesos que permiten comprender cómo surgen y se configuran los “patrones de habitabilidad”; y correlacional porque establece vínculos entre los distintos fundamentos teóricos para construir una comprensión integral del concepto y su aplicación en el estudio territorial.

Establecidos los presupuestos para el estudio investigativo fue necesario organizarlo en tres fases: formulación, fundamentación y desarrollo.

Formulación.

En esta primera fase de la investigación se formulará un conjunto de preguntas orientadoras en torno al objeto de estudio: ¿Qué se quiere investigar?, ¿Qué temas constituyen los patrones de habitabilidad?, ¿Por qué Patrones de habitabilidad?, ¿Para qué los patrones de habitabilidad?, ¿Dónde se aplican los patrones de habitabilidad? Estas preguntas permitirán delimitar el enfoque de estudio, orientándolo hacia la consolidación del marco teórico alrededor del concepto “patrones de habitabilidad” de cara a su ajuste o reformulación, y su posterior aplicación en un contexto territorial específico.

A partir de este planteamiento inicial, se desarrollarán los componentes estructurales de la investigación, incluyendo la formulación de la problemática, la pregunta de investigación, la justificación, la hipótesis y los objetivos generales y específicos. Paralelamente, se diseñará el marco metodológico, definiendo el enfoque y las estrategias de análisis que se adoptarán.

Fundamentación.

En la segunda fase, se llevará a cabo una revisión y selección de autores que aborden los fundamentos de la investigación: la fenomenología, los modos de habitar, el lenguaje de patrones a los que se sumarán otros asuntos como geo-territorio y territorio, cartografías y sensografías para redondear y complementar. A partir de los autores consultados, se identificarán y articularán sus ideas centrales, permitiendo la construcción del estado del arte y del marco teórico, orientados a la comprensión integral de cómo se habita el territorio y, en consecuencia, a la consolidación de la base argumental del concepto de “patrones de habitabilidad”. Todo esto con el fin de establecer relaciones entre los distintos autores y

estructurar una secuencia argumental coherente que sustentará conceptualmente la investigación.

Desarrollo.

En esta última fase, una vez consolidadas y argumentadas las bases teóricas, se procederá a formular una definición concreta del concepto de “patrones de habitabilidad” que implicará su ajuste y reformulación. Paralelamente, cuestionada su denominación, particularmente en torno al término “patrón”, se harán dos consideraciones: una, conservar la denominación actual, entendiendo que en el uso social ambos términos se articulan de manera comprensible, aun cuando puedan presentar tensiones en su construcción semántica; y dos, considerar la sustitución del término “patrón” por otro que no solo resuelva dicha contradicción, sino que represente de manera más precisa y genuina el alcance conceptual del término en su conjunto.

Una vez establecida esta definición y clarificados los temas que construyen el concepto, así como los criterios para su identificación, se procederá a la aplicación instrumental de la teoría en el caso de estudio de San Basilio de Palenque. Para ello, se realizará un análisis de fuentes documentales, informes y relatos, de los cuales se extraerán aquellas actividades y prácticas que pueden analizarse como “formas de habitabilidad” en el territorio. Estas se sistematizarán mediante un ejercicio de mapeo que permita visualizar sus dinámicas espaciales, facilitando la comprensión de las formas de organización social, cultural y tradicional de la comunidad palenquera en su territorio.

Finalmente, a partir de la información recopilada y filtrada según las características previamente definidas, se establecerá una clasificación de las “formas de habitabilidad” en cinco categorías y cada una de estas categorías serán definidas en detalle, considerando las particularidades que las constituyen y su papel dentro del sistema de relaciones entre comunidad, prácticas y territorio.

1.2. Preguntas iniciales.

Las preguntas iniciales se formularon a partir de la intención de profundizar en el estudio del concepto “patrones de habitabilidad” y constituyen de alguna manera la dirección de la

investigación y los asuntos fundamentales que se pretenden abordar a lo largo del trabajo. A estas preguntas se les dieron unas respuestas preliminares con el fin de precisar aún más el estudio. Las preguntas y sus correspondientes respuestas fueron:

- **¿Qué se quiere investigar?**

La contradicción semántica entre los términos “patrón” y “habitabilidad” en el concepto “Patrones de habitabilidad” cuestión que quedó abierta y sin resolver en una de las investigaciones antecesoras. Por esta razón, la presente investigación busca ahondar en el estudio de esta tensión conceptual mediante la construcción de un marco teórico que permita sustentar y evaluar la pertinencia de los términos que componen este concepto.

- **¿Qué fundamentos han influido en la construcción del concepto “patrones de habitabilidad”?**

Los fundamentos que han influido en la construcción del concepto “patrones de habitabilidad” son: 1) **fenomenología**, debido a su enfoque por el estudio de la experiencia humana y la comprensión de la “esencia” de las cosas; 2) **modos de habitar** estos se retoman desde el análisis desarrollado por el arquitecto Alberto Saldarriaga en torno a la manera en que las personas ocupan el territorio; 3) **lenguaje de patrones** de Christopher Alexander se integra debido a su reflexión sobre las actividades recurrentes, las cuales, al repetirse en el tiempo y en el espacio, pueden entenderse como patrones que estructuran el territorio.

- **¿Por qué “patrones de habitabilidad”?**

Porque más que imponer una estructura fija para la lectura del territorio, este concepto busca abarcar las dinámicas en constante transformación que integran las dimensiones culturales, sociales, espaciales y simbólicas del habitar.

- **¿Para qué los “patrones de habitabilidad”?**

Para instrumentalizar el concepto y aplicarlo como herramienta de etnográfica territorial que permita identificar actividades recurrentes en la relación entre las personas y su entorno, integrando prácticas, costumbres y tradiciones.

- **¿Dónde aplicar los “patrones de habitabilidad”?**

En cualquier lugar y territorio, pero en esta ocasión se quiere aplicar en San Basilio de Palenque, un municipio ubicado en el departamento de Bolívar, Colombia, reconocido por ser el primer pueblo libre de América y por su declaratoria como Patrimonio

Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO en 2003, en reconocimiento a la riqueza y diversidad de su acervo cultural africano.

- **¿Qué estrategias cartográficas son adecuadas para aplicar los “patrones de habitabilidad” en el territorio?**

Uno de los principales retos en la elaboración de cartografía social radica en la comprensión y adecuada representación de los levantamientos realizados. En este sentido, se propone explorar la implementación de las sensografías como una estrategia que permita interpretar y representar de manera más precisa la información obtenida durante las visitas y los talleres de cartografía social realizados en el sitio. A partir de esta aproximación, se busca construir una lectura más clara de las dinámicas del lugar, en el caso de esta investigación la representación de lo que resulte en la evaluación de la estructura semántica del concepto “patrones de habitabilidad”.

1.3. Problemática.

La discusión surge a partir de una posible tensión semántica entre los términos “patrón” y “habitabilidad”. Por un lado, el término “patrón” remite a acciones que se repiten de manera constante bajo condiciones similares. Por otro lado, la palabra “habitabilidad” alude a dinámicas cambiantes, vinculadas a prácticas que, aunque pueden reiterarse en el tiempo, no necesariamente ocurren bajo las mismas condiciones ni en los mismos contextos espaciales.

En consecuencia, esta investigación problematiza el uso del término “patrón” como sujeto principal de la “habitabilidad”, planteando la necesidad de evaluar si dicha denominación logra abarcar la complejidad y variabilidad inherentes a los “modos de habitar”, o si, por el contrario, resulta pertinente proponer una categoría conceptual alternativa no contradictoria.

1.4. Justificación.

Esta investigación es relevante en la medida que busca indagar acerca de los componentes teóricos que estructuran el concepto “patrones de habitabilidad”, así como evaluar la pertinencia de su denominación. Su importancia radica en aportar claridad conceptual dentro del campo de los estudios territoriales y la arquitectura, permitiendo un uso más riguroso y preciso de este concepto aplicado como herramienta de etnografía territorial.

En este sentido, el estudio pone en diálogo los “modos de habitar” planteados por el arquitecto Alberto Saldarriaga (2016), que se asumen como punto de partida para una primera aproximación a la construcción del concepto, y el “lenguaje de patrones” propuesto por el arquitecto Christopher Alexander (1980) que se ha reducido al término “patrones”. A partir de esta confrontación teórica, se busca poner en cuestión las posibles contradicciones y/o complementariedades entre ambas posturas, con el fin de fortalecer la comprensión conceptual de los “patrones de habitabilidad” y evaluar su validez dentro del campo disciplinar.

1.5. Preguntas de investigación.

Para fines de esta investigación, se plantearon dos preguntas centrales. La primera está orientada a resolver y fundamentar teóricamente el concepto de “patrón de habitabilidad”, abarcando toda la construcción narrativa, conceptual y argumentativa de la investigación durante la formulación y la fundamentación: **¿Como resolver teóricamente la contradicción entre los términos “patrón” y “habitabilidad” en relación con el sentido etimológico de sus significados?**

La segunda se enfoca en comprender los aportes y beneficios de la aplicación de las “formas de habitabilidad”, después de la reestructuración del concepto “patrones de habitabilidad”, en el territorio de San Basilio de Palenque, particularmente como herramienta de etnografía territorial para la lectura y comprensión de sus dinámicas sociales, culturales y espaciales: **¿Por qué aplicar las “formas de habitabilidad” como herramienta de análisis territorial en el estudio del “espacio cultural” de San Basilio de Palenque?**

1.6. Hipótesis.

Planteadas las preguntas de investigación se determinaron como supuestos a comprobar en el desarrollo de este trabajo: uno, que otro término diferente a “patrón” puede ayudar a resolver la contradicción semántica al momento de juntarlo con el término “habitabilidad” garantizando mayor claridad en su estudio y aplicación, y dos, que es importante aplicar como herramienta el nuevo concepto que derive de la discusión sobre “patrones de habitabilidad” en un territorio como San Basilio de Palenque porque permitirá el perfilamiento detallado de

sus prácticas culturales en el Espacio cultural, insumos fundamentales para comprender el porqué de su necesaria salvaguarda en el contexto actual.

1.7. Objetivo general.

- Reformular el concepto “patrones de habitabilidad” y su significado a partir de la revisión y la articulación de sus fundamentos teóricos, evaluando la pertinencia de su denominación para aplicarlo al análisis territorial de San Basilio de Palenque que permita el perfilamiento detallado de sus dinámicas de habitar en relación con el contexto cultural, social y espacial.

1.8. Objetivos específicos.

- Definir el marco teórico que explique el surgimiento y la construcción conceptual del término “patrones de habitabilidad” desde sus fundamentos teóricos.
- Establecer los criterios y variables claves que permitan identificar y precisar los “patrones de habitabilidad” en contextos territoriales específicos.
- Aplicar el marco teórico en el estudio de San Basilio de Palenque, validando su pertinencia para la comprensión de las dinámicas socioespaciales.

1.9. Aproximación a la región geográfica y cultural.

La región geográfica en la cual se encuentra el lugar de estudio escogido se localiza en el Caribe colombiano, más exactamente en el departamento de Bolívar a 50 kilómetros aproximadamente de Cartagena de Indias. San Basilio de Palenque forma parte de una extensa zona rural de los Montes de María, conocido por ser el primer pueblo libre de América (Solarte, 2023).

El clima de la región es cálido tropical, caracterizado por temperaturas elevadas durante todo el año, estas oscilan aproximadamente entre los 24 °C y 25 °C en sus valores más bajos, y entre los 31 °C y 36 °C en los más altos. El territorio cuenta además con la presencia de arroyos cercanos como Languilla y Sieneguita, y una masa vegetal propia de las zonas húmedas tropicales. En cuanto a su topografía, San Basilio de Palenque al estar localizado en los contrafuertes de los Montes de María, presenta un terreno de carácter montañoso, con una altitud promedio que oscila entre los 30 y 50 m s. n. m. Estas condiciones topográficas han

influido directamente en la forma de implantación de los pobladores, configurando una organización territorial estrechamente vinculada al geo-territorio.

San Basilio de Palenque tiene su origen como un asentamiento de esclavos fugitivos, conocidos como cimarrones, quienes se emanciparon del sometimiento colonial huyendo hacia territorios de difícil acceso, pero con condiciones favorables para su supervivencia. En su proceso de desplazamiento, adoptaron dinámicas tanto nómadas como de asentamiento temporal, reproduciendo las formas de habitar de sus orígenes en territorio africano. Este asentamiento se consolidó como uno de los principales poblados de cimarrones del Caribe colombiano, logrando resistir a los ataques de fuerzas coloniales y condiciones adversas del entorno. En 1713, la gobernación de Cartagena reconoció oficialmente su libertad mediante decreto, consolidándolo como el primer pueblo libre de América (Solarte, 2023), ver Figuras 1 y 2.

En la actualidad, San Basilio de Palenque es una comunidad de aproximadamente 4.500 habitantes y es reconocido como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, título otorgado por la UNESCO en 2003 (UNESCO, 2005). Este reconocimiento fue otorgado gracias a la diversidad de su herencia cultural, que integra tradiciones de su tierra ancestral africana con elementos adoptados durante el periodo colonial (Solarte, 2023), ver Figura 3.

Las prácticas culturales y productivas que sustentan este reconocimiento se distinguen en: la música, la danza, la comida tradicional, la lengua palenquera, los rituales y la medicina tradicional, las cuales evidencian la estrecha relación entre los palenqueros y su territorio (UNESCO, 2005).

Figura 1. Diagrama de localización.



Fuente: autoría propia (2026)

Figura 2. Aerofotografía de San Basilio de Palenque.



Fuente: Esteban Solarte y otros (2015)

Figura 3. Fotografías de San Basilio de Palenque.





Fuente: Esteban Solarte y Ana Montoya (2015-2018)

2. FUNDAMENTACIÓN.

En este apartado se presenta una revisión teórica y temporal de autores que a lo largo del tiempo han abordado lo que podrían considerarse los fundamentos de esta investigación. A partir de esta revisión, se procede a la construcción del marco teórico y del estado del arte, integrando las ideas, conceptos y estudios desarrollados por cada autor. El propósito de este ejercicio fue establecer relaciones entre sus posturas y estructurar una secuencia argumental que permitiera sustentar conceptualmente la investigación y consolidar las bases teóricas del concepto de “patrones de habitabilidad” para su tentativo ajuste.

2.1. Estado del Arte.

Teniendo en cuenta que la inquietud que da origen a esta investigación surge a partir del estudio previo “*Patrones de Habitabilidad en Arquitectura como herramienta para el estudio e intervención de territorios. Caso Villa Nueva y Cispataca en La Mojana Sucreña*”, se retoman como base los principales referentes teóricos que sustentaron dicho trabajo, Alberto Saldarriaga y Christopher Alexander, y que en dos momentos distintos 2016 y 1980 asumieron posturas frente al asunto del habitar, constituyéndose en el punto de partida para el desarrollo

y la problematización del concepto de “patrones de habitabilidad” en la presente investigación.

Modos de habitar.

Alberto Saldarriaga en su libro *Hábitat y arquitectura en Colombia: Modos de habitar desde el prehispánico hasta el siglo XIX* (2016), desarrolla el concepto de “modos de habitar”, a partir del cual analiza cómo las comunidades han transformado el “territorio natural” en territorio habitable. En este sentido, plantea que los “modos de habitar” comprenden los modos de ocupar el territorio, los tipos de asentamiento, las formas de dispersión o concentración de los habitantes y sus formas de relación y tipos de habitación colectiva o individual. Asimismo, el autor establece una distinción conceptual entre “habitar” y “habitación”. Por un lado, el “habitar” se vincula con la condición básica de la existencia, asociada a la supervivencia. Por otro lado, la “habitación” se relaciona con la habitabilidad del espacio.

En este marco de referencia, se puede interpretar que el habitar corresponde al acto fundamental de vivir en un lugar, mientras que la habitación (habitabilidad) surge de la experiencia de ocupar, transformar y significar el espacio, apoyada en la construcción material y simbólica. En consecuencia, “habitar” constituye el primer paso en la configuración del territorio, mientras que la “habitabilidad” consolida y ratifica formas de vida social, cultural y tradicional.

Lenguaje de patrones.

Christopher Alexander en su libro *A Pattern Language: Towns, Buildings, Construction* (1980), desarrolla el concepto de “lenguaje de patrones”, en el cual un patrón se entiende como un problema recurrente en el entorno que es abordado mediante una solución aplicable de manera reiterada, sin necesidad de repetirse de forma idéntica.

El autor plantea que los patrones no actúan de forma aislada, sino que se encuentran interrelacionados, de modo que cada uno existe en función de otros, conformando un sistema. En este sentido, propone un conjunto de doscientos cincuenta y tres (253) patrones que permiten construir un lenguaje aplicable a contextos específicos. Este lenguaje abarca

aspectos como el tipo de lugar, las actividades que en él se desarrollan, su significado y la percepción que generan en las personas.

De igual forma, Alexander sostiene que el “lenguaje de patrones” no debe concebirse como un sistema estático o impuesto, sino como una herramienta interiorizada por los individuos, que se construye de manera progresiva. En sus palabras, los patrones no pueden diseñarse o construirse de una sola vez, sino que emergen mediante un crecimiento paciente, en el que cada intervención contribuye a la formación de estructuras más complejas a lo largo del tiempo, consolidando así comunidades con identidad propia.

A partir de lo anterior, se puede interpretar que un patrón representa la relación entre persona, actividad y espacio, configurada a través de prácticas recurrentes desarrolladas por una comunidad en contextos determinados. De este modo, el diseño del espacio deja de entenderse como un objeto estático para asumirse como un proceso dinámico, colectivo y en constante transformación.

Patrones de habitabilidad.

Tatiana Rojas en el documento de trabajo de grado titulado “*Patrones de Habitabilidad en Arquitectura como herramienta para el estudio e intervención de territorios. Caso Villa Nueva y Cispataca en La Mojana Sucreña*” (2024) plantea el concepto de “patrones de habitabilidad” como una herramienta de análisis arquitectónico orientada a identificar las particularidades territoriales y sociales de una comunidad. La autora sostiene que dichos patrones no constituyen una herramienta universal; por el contrario, se adaptan al contexto territorial y a la población del lugar estudiado. De esta manera, esta herramienta se convierte en un insumo fundamental para el diseño de proyectos que respondan a las necesidades y actividades específicas de cada comunidad, promoviendo una arquitectura que priorice y valore la identidad local.

De otro lado, en este trabajo se exponen los distintos componentes del concepto “patrones de habitabilidad” y se plantea la contradicción que existe entre ellos, un “patrón” es algo fijo y repetitivo, por consiguiente, universal, y este se mantiene sin importar el lugar, el entorno o las personas que lleven a cabo dichas prácticas que se denominan patrón.

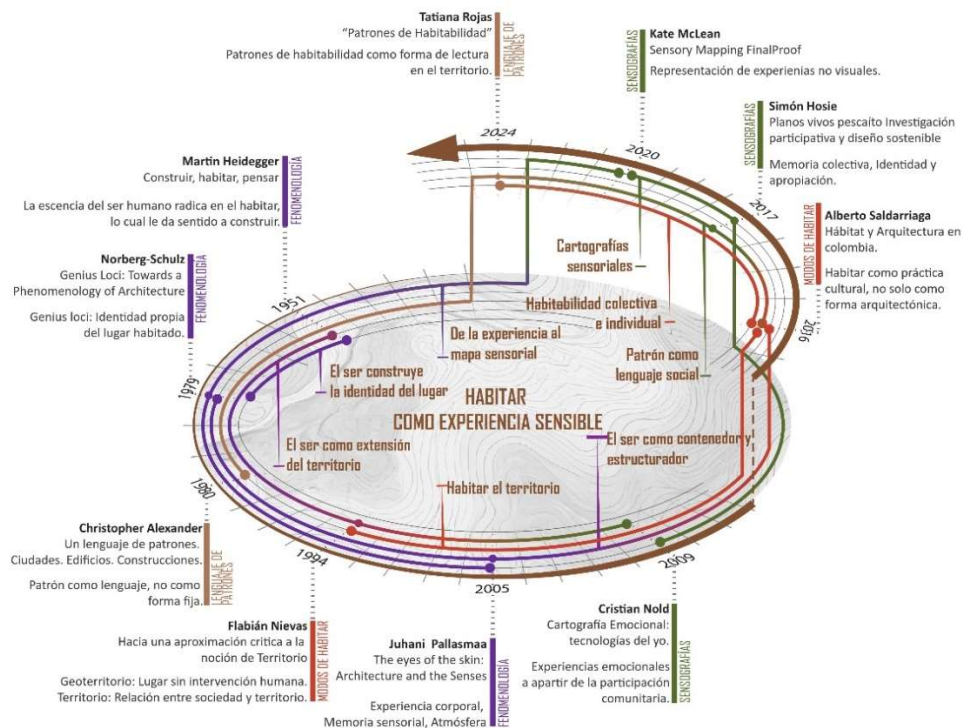
Por su parte, la habitabilidad es la forma en que las personas experimentan y viven un entorno o un lugar. A diferencia de un patrón, la habitabilidad es subjetiva y tiene que ver con las percepciones, emociones y necesidades de cada persona, por tanto, es única y personal.

En razón a lo anterior, el concepto “patrón de habitabilidad” presenta una contradicción, ya que combina un concepto de orden fijo y universal (patrón), con uno de orden subjetivo y cambiante (habitabilidad)” (Rojas, 2024).

2.2. Marco Teórico.

En este apartado se presentan los autores que se toman como referencia y que complementan a los expuesto en el estado del arte para instaurar los fundamentos teóricos que estructuran el concepto de “patrones de habitabilidad” con esto lo que se busca es interrelacionar estos enfoques con el fin de construir una estructura conceptual articulada que sustente el desarrollo del término “patrones de habitabilidad”, tal como se muestra en la Figura 4.

Figura 4. Diagrama de relaciones entre autores.



Fuente: autoría propia (2026)

Es preciso recordar los referentes centrales Alberto Saldarriaga y Christopher Alexander, cuyas posturas orientan y estructuran la investigación, como punto de partida. Por un lado, desde la perspectiva de los “modos de habitar”, Saldarriaga plantea que el habitar corresponde al acto fundamental de vivir en un lugar, mientras que la habitación o habitabilidad surge de la experiencia de ocupar, transformar y significar el espacio, apoyada tanto en la construcción material como en la simbólica. De esta manera, el habitar da origen a la construcción territorial, y la habitabilidad fortalece las formas de vida sociales, culturales y tradicionales presentes en la comunidad.

Por otro lado, Christopher Alexander propone que un patrón representa la relación entre persona, actividad y espacio, configurada a partir de prácticas recurrentes desarrolladas por una comunidad en contextos específicos. Desde esta perspectiva, el diseño del espacio deja de entenderse como un objeto estático para asumirse como un proceso dinámico, colectivo y en constante transformación.

Con estos marcos de referencia iniciales y fundamentales para comprender el significado de los términos “patrón” y “habitabilidad” y su relación de contraposición, se presentan los asuntos complementarios que dan soporte a los argumentos esbozados.

Geo-territorio y territorio.

Fabián Nievas en su ensayo *Hacia una aproximación crítica a la noción de territorio* (1994) plantea que el territorio no debe entenderse únicamente como un dato natural o físico, sino como una “construcción social del espacio” para lo cual introduce el concepto de geo-territorio, definido como la “sumatoria de las condiciones biofísicas de una porción de la corteza terrestre”, lo que permite comprenderlo como el estado del territorio previo a la intervención humana.

A partir de esta distinción, el autor desarrolla el concepto de territorio como una realidad compleja y compuesta por diversas dimensiones: el geo-territorio, las formas de vinculación, el sujeto y el tiempo. De esta manera, el territorio se configura no solo por sus condiciones físicas, sino también por las relaciones sociales, las prácticas humanas y los procesos históricos que en él se desarrollan. En este marco de referencia la dimensión social adquiere

un papel central, al ser la que articula la habitabilidad del espacio y da sentido a su apropiación por parte de un asentamiento humano.

Fenomenología.

Respecto a este asunto, se tuvieron en cuenta tres autores principales que hacen importantes reflexiones sobre el habitar, la existencia y la experiencia al habitar.

Christian Norberg-Schulz en su texto *genius loci: Towards a phenomenology of architecture* (1979) desarrolla una teoría fenomenológica aplicada a la arquitectura donde el concepto central es el habitar, entendido no como el simple acto de construir un refugio, sino como la capacidad del ser humano de orientarse e identificarse con su entorno a través de lugares significativos. El autor postula el término *genius loci* (espíritu del lugar) para explicar que cada hábitat posee una esencia única, definida por la interacción entre la estructura espacial, el carácter material y el experiencial.

Heidegger en el ensayo *Construir, habitar, pensar* (1957) plantea que la esencia del ser humano reside en el habitar, entendido como una condición existencial que precede y otorga sentido al acto de construir. A partir de un análisis etimológico, el autor sostiene que “ser hombre significa estar en la tierra como mortal, es decir, habitar” (ich bin / yo habito), vinculando directamente la existencia humana con el espacio.

En este marco de referencia, el habitar se concibe como el cuidado de la Cuaternidad (*Geviert*), entendida como la unidad entre la tierra, el cielo, los divinos y los mortales. Desde esta perspectiva, Heidegger argumenta que las construcciones no se limitan a ocupar un espacio preexistente, sino que instauran un lugar, permitiendo que el espacio adquiera sentido para el ser humano.

Juhani Pallasmaa en su texto *The eyes of the skin: Architecture and the senses* (2005) plantea al cuerpo como elemento central de la experiencia arquitectónica, proponiendo una arquitectura táctil y multisensorial. Su enfoque surge desde una perspectiva fenomenológica, en la cual todos los sentidos, son extensiones del cuerpo. Desde esta visión, la percepción visual no se limita a observar, sino que también implica una experiencia sensorial más amplia; por ejemplo, al contemplar una textura rugosa, la mirada parece “tocarla” a distancia, sin

embargo, es el cuerpo, específicamente, la piel quien se convierte en mediador para comprender y medir el espacio.

En este sentido, Pallasmaa concibe el habitar desde la experiencia corporal. El autor explica que los espacios son recordados a través de las sensaciones que producen: el sonido de una puerta al cerrarse, el olor de la madera o la temperatura del suelo bajo los pies descalzos. Estas experiencias sensoriales son las que construyen el vínculo emocional y existencial entre las personas y los lugares que habitan.

Sensografías.

Kate McLean en *Sensory mapping* (2020) sostiene que las “cartografías sensoriales” son herramientas que capturan la experiencia cualitativa de un lugar al ir más allá de la representación visual y geométrica tradicional. En este sentido la autora toma como referencia los mapas higienistas del siglo XVIII, como el registro de olores nocivos de Jean-Noel Hallé, hasta las prácticas contemporáneas de smell walks y soundwalks, donde el cuerpo actúa como sensor para identificar "paisajes olfativos" (smells capes) y sonoros (soundscapes). Por lo cual en su trabajo de campo aplica metodologías participativas y representaciones cross-modales que permiten la integración de información para crear una percepción unificada del entorno. Logrando así registrar lo efímero y lo invisible, que facilita entender a profundidad como la intervención del territorio está profundamente ligada a la memoria sensorial.

Simón Hosie en su trabajo de investigación titulado *Planos vivos: Diseño participativo y diseño sostenible* (2017) prioriza la "memoria viva" y la voz de la comunidad sobre el urbanismo tradicional, utilizando su metodología definida como un enfoque que enfatiza la participación de los pobladores como base de cualquier propuesta de intervención en su territorio, lo cual permite entender el territorio no como "materia inerte", sino como un proceso en permanente evolución transmitido por las vivencias de sus habitantes.

Christian Nold en *Emotional cartography: Technologies of the self* (2009) examina la intersección entre la tecnología biométrica, el espacio urbano y la subjetividad humana a través del proyecto Bio Mapping. Aquí documenta cómo el uso de sensores de respuesta

galvánica de la piel y GPS permiten transformar datos fisiológicos invisibles en mapas visuales que reflejan la intensidad emocional de las personas en su entorno.

Ahora bien, a partir de la síntesis de las posturas planteadas por cada autor, se procedió a realizar una interpretación de las fuentes y de sus relaciones conceptuales, con el fin de estructurar el argumento teórico de la investigación y, posteriormente, evaluar la pertinencia de sustituir el término “patrón de habitabilidad”.

2.3. Interpretación de las fuentes.

Una vez abordados los conceptos de los autores de manera individual, resulta necesario establecer relaciones entre ellos a partir de las categorías que estructuran la investigación, entendidas como los ejes de análisis: fenomenología, modos de habitar, territorio, noción de “patrón” y sensografías. Este ejercicio permitió articular sus planteamientos y construir un marco interpretativo integrado.

Inicialmente, se pudo identificar puntos de convergencia entre autores como Alberto Saldarriaga y Fabián Nieves, quienes coinciden en comprender el territorio, en su estado inicial, como un espacio sin intervención humana (denominado geo-territorio en el caso de Nieves) cuya significación surge a partir del asentamiento de una comunidad. Es en este proceso donde dicho espacio se transforma en territorio, o en términos de Saldarriaga, en habitación, al ser apropiado y habitado.

A partir de esta perspectiva, ambos autores analizan el territorio desde la construcción social del mismo, en la cual las tradiciones, costumbres y demás arraigos culturales juegan un papel fundamental en la configuración de una identidad territorial.

Siguiendo la línea del habitar, es posible establecer una relación entre los planteamientos de Alberto Saldarriaga, Christian Norberg-Schulz y Juhani Pallasmaa. Norberg-Schulz entiende el habitar como la capacidad del ser humano de identificarse con su entorno a través de lugares significativos, introduciendo el concepto de *genius loci* (espíritu del lugar) para explicar que cada espacio posee una esencia cualitativa y una atmósfera única. Desde esta perspectiva, el asentamiento de comunidades no debería destruir dicha esencia, sino contribuir a su

consolidación y caracterización. Así, el habitar se produce cuando una comunidad logra interpretar el sentido del lugar y traducirlo en formas y tradiciones. En este sentido, su postura converge con la de Saldarriaga, quien plantea que el carácter del territorio, una vez habitado, se configura a partir de la relación entre la comunidad y su entorno, mediada por la arquitectura. Así, este proceso no solo recoge, sino que también organiza las propiedades del medio natural, respondiendo a sus condiciones y potenciándolas en función de la vida colectiva.

Por su parte, Pallasmaa complementa esta visión al enfatizar el papel del cuerpo y la experiencia sensorial en la construcción del habitar. Según el autor, los espacios no solo se perciben visualmente, sino que se experimentan a través del tacto, el movimiento, los sonidos y la memoria corporal. De esta manera, la arquitectura debe surgir de una interacción física y sensorial con el entorno, permitiendo la construcción de vínculos profundos que configuren un sentido de pertenencia y arraigo.

A partir de la correlación de estos tres autores, se puede comprender que el territorio, en su estado previo a la intervención humana, posee una esencia cualitativa y atmosférica que le otorga un carácter inicial (lo que anteriormente se ha entendido como geo-territorio). Sin embargo, al ser habitado, este adquiere nuevas capas de significado a partir de la interacción entre el ser humano, la arquitectura y el entorno natural. En este proceso, el cuerpo se convierte en un mediador fundamental, actuando como contenedor de memoria y como elemento estructurador de la identidad territorial.

Continuando con la postura de Christian Norberg-Schulz en torno al “espíritu del lugar” antes y después de ser habitado, es posible establecer un vínculo con Martin Heidegger, quien plantea que el habitar se constituye a partir de una armonía entre la tierra (entendida como lo físico), el cielo (como dimensión climática), los divinos (como expresión de lo simbólico y cultural), y los mortales (como la existencia humana). Desde esta perspectiva, Heidegger argumenta que las construcciones no se limitan a ocupar un geo-territorio, sino que contribuyen a consolidar un territorio, permitiendo que el espacio adquiriera significado para el ser humano.

La relación entre ambos autores es plausible gracias a la comprensión de que el territorio posee un carácter o espíritu del lugar tanto antes como después de ser habitado. En el proceso de habitabilidad, las construcciones no solo transforman el espacio físicamente, sino que contribuyen a llenarlo de significado, generando así una relación entre lo físico, lo climático, lo simbólico y la existencia humana. De este modo, el arraigo del ser humano se consolida en la medida en que este se identifica con la construcción de lugares significativos y con formas de vida social, cultural y de tradición que se dan a partir de su relación con el territorio.

En este punto, ya se ha consolidado una comprensión clara sobre lo que significa geo-territorio, territorio y el proceso de transición entre ambos, entendido como una transformación que ocurre a partir del habitar y de la configuración del “espíritu del lugar”. A partir de esta base, resulta pertinente introducir la relación entre Christopher Alexander, Simón Hosie y Alberto Saldarriaga, los tres arquitectos de tres generaciones distintas.

Christopher Alexander plantea el “lenguaje de patrones” como relaciones entre persona, actividad y espacio, configuradas a través de prácticas recurrentes desarrolladas por una comunidad en un contexto determinado. Estas relaciones no surgen de manera inmediata, sino mediante un proceso de crecimiento progresivo, en el que cada intervención contribuye a la formación de estructuras, consolidando comunidades con identidad propia.

Desde esta perspectiva, esta postura puede vincularse con el trabajo desarrollado por Simón Hosie, quien aborda la “memoria viva” a partir de la voz de la comunidad sobre su territorio y el trabajo de Tatiana Rojas, quien utiliza los “Patrones de Habitabilidad” como herramienta para el estudio e intervención de territorios. En los tres casos, se prioriza la experiencia como una manera de comprender e intervenir el territorio, reconociendo el valor de las prácticas, tradiciones y modos de vida en la construcción de significado.

A su vez, estas perspectivas pueden articularse con la postura de Saldarriaga, quien entiende la habitación o habitabilidad como una condición que surge a partir del asentamiento humano y del proceso de habitar el territorio, otorgándole sentido mediante la experiencia y la apropiación. En este marco, la relación entre estos tres autores permite comprender que la

habitabilidad, derivada del acto de habitar, genera configuraciones recurrentes (entendidas por Alexander como “patrones”) que expresan la relación entre el territorio y sus habitantes.

Estos patrones, además de evidenciar prácticas y formas de vida, permiten distinguir una comunidad de otra a partir de sus tradiciones, modos de habitar y dinámicas propias. Así, el diseño espacial ya no se concibe como una propuesta estática, sino como una construcción colectiva en permanente transformación.

Por otro lado, Christian Nold trabaja a partir del uso de sensores que permiten transformar datos fisiológicos invisibles en mapas visuales capaces de reflejar la intensidad emocional de las personas en relación con su entorno. Esta aproximación puede vincularse con la visión de Kate McLean, quien propone plasmar en cartografías sensoriales las experiencias que se da al recorrer un lugar a través de los sentidos.

Lo anterior permite entender que ambos autores comparten una misma inquietud en torno a comprender las dinámicas de un lugar a partir de las experiencias de sus habitantes, aunque lo abordan desde metodologías distintas. Mientras Nold propone el estudio de las emociones mediante herramientas tecnológicas que registran respuestas fisiológicas, por su parte, McLean plantea una reinterpretación del territorio a través de cartografías guiadas por la percepción sensorial.

En síntesis, ambas posturas convergen en el interés por registrar emociones, percepciones y flujos sensoriales derivados de la experiencia del lugar, como una vía para comprender sus dinámicas y profundizar en la relación entre los habitantes y el entorno.

A partir de estas metodologías, enfocadas en estudiar la experiencia a través de los sentidos, es posible retomar a Juhani Pallasmaa, quien destaca el papel del cuerpo y de la experiencia sensorial en la construcción del habitar. Desde esta perspectiva, estas visiones pueden articularse en torno a la comprensión del territorio a través del tacto, el movimiento, los sonidos, los olores y la memoria corporal, y posteriormente su representación en cartografías capaces de plasmar dichas experiencias.

De esta manera, se consolida una relación entre la experiencia y el mapa sensorial como herramienta para evidenciar la interacción física y perceptiva con el entorno. Esto permite comprender el territorio no solo como una realidad material, sino también como una construcción de percepciones, memorias y significados que configuran formas de arraigo.

Finalmente, resulta pertinente relacionar lo anterior con el concepto de *genius loci* (espíritu del lugar) de Christian Norberg-Schulz, en tanto que, el carácter del territorio se consolida precisamente en el acto de habitar, en la medida en que son las experiencias sensoriales y las formas de relación con el entorno las que terminan por caracterizar y dar sentido al territorio.

La relación entre estos autores se establece con el fin de correlacionar diferentes perspectivas teóricas entorno a un concepto, en este caso el territorio y su habitar, identificando puntos de encuentro entre sus planteamientos. Lo anterior permitió construir una base conceptual más sólida y una articulación argumental coherente que aporta sentido, sustento y profundidad teórica al concepto de “patrones de habitabilidad”.

2.4. “Formas de Habitabilidad” vs. “Patrones de Habitabilidad”.

Una de las finalidades de esta investigación radica en resolver teóricamente la contradicción existente entre los términos “patrón” y “habitabilidad”, considerando el sentido etimológico de ambos conceptos. En este contexto, la Real Academia Española define “patrón” como un “modelo que sirve de muestra para sacar otra cosa igual”, es decir, un referente asociado a la repetición y la estandarización. Por otra parte, define “habitabilidad” como la “cualidad de habitable”, entendiendo “habitable” como aquello “que puede habitarse”. Desde esta perspectiva, la habitabilidad se relaciona directamente con las condiciones y relaciones que permiten que un lugar sea “habitable”.

En consecuencia, para el contexto de esta investigación resulta inevitable reconocer la tensión conceptual existente entre ambos términos. Mientras el patrón se asocia con algo constante y fijo, la habitabilidad se vincula con prácticas sociales, culturales y tradicionales que son dinámicas, cambiantes y adaptativas, por lo que nunca se manifiestan exactamente de la misma manera. La contradicción radica, entonces, en que el concepto de patrón busca

fijar y estandarizar aquello que, por naturaleza, se construye desde la experiencia y permanece en constante transformación.

Aclarado lo anterior, se determina que el cambio terminológico se realizaría únicamente sobre la palabra “patrón”, ya que es el término problemático, puesto que no representa con exactitud las características que definen lo que se quiere representar con el concepto “patrón de habitabilidad”.

A partir de esta evidencia, se plantearon cinco alternativas terminológicas para reemplazar el término “patrón”: formas, manifestaciones, tipos, maneras y modos, dichas definiciones fueron tomadas de la Real Academia Española:

- **Forma:** “Modo o manera en que se hace o en que ocurre algo”, “condición física o anímica para realizar una determinada actividad”
- **Manifestación:** “Acción y efecto de manifestar o manifestarse.”
- **Tipos:** “Modelo, ejemplar.”
- **Maneras:** “Modo con que se ejecuta o acaece algo.”
- **Modos:** “Procedimiento o conjunto de procedimientos para realizar una acción.”

Estas alternativas fueron evaluadas mediante siete categorías de análisis conceptual que permiten determinar la pertinencia de los términos. Las siete categorías fueron definidas de acuerdo con las necesidades de la investigación y orientadas a comprender la globalidad de los significados de los términos puestos a consideración, con el fin de establecer el nivel de favorabilidad de cada uno de ellos en virtud del término bina “habitabilidad”, tal como se muestra en la Figura 5.

1. **Flexibilidad conceptual:** Permite variación sin perder sentido.
2. **Capacidad analítica:** Sirve para investigación y clasificación sin rigidizar.
3. **Relación con el espacio:** Dialoga con lo espacial y arquitectónico.
4. **Integración material – inmaterial:** Puede incluir lo físico y sensible.
5. **Precisión semántica:** Es claro sin generar contradicciones.
6. **Coherencia fenomenológica:** Dialoga con una mirada sensible del habitar.

7. Equilibrio entre estructura y cambio: Reconoce orden sin negar transformación.

Como resultado, las alternativas “formas” y “modos” cumplieron con todas las categorías; sin embargo, se optó por el término “formas”, considerando que “modos” podía provocar una confusión con el concepto de “modos de habitar” definido por Saldarriaga como “las maneras de ocupar el territorio, los tipos de asentamiento, las formas de dispersión o concentración de los habitantes y sus formas de relación y tipos de habitación colectiva o individual” (2016).

Para la comprender la escogencia de la opción “forma”, se desarrolló una reflexión a partir de cada una de las categorías de análisis en torno a la elección de dicho termino en relación con algunos de los otros términos descartables.

1. Flexibilidad conceptual.

El término “forma” es definido por la Real Academia Española como un “Modo o manera en que se hace o en que ocurre algo”, es decir que no se limita a establecer un orden fijo o rígido, por lo cual se integra con la “habitabilidad” de manera en que permite el cambio y dinamismo del concepto. A diferencia de conceptos como “tipo” definida como “Modelo, ejemplar”, el cual implican categorías cerradas, o “patrones”, asociados a la repetición bajo las mismas condiciones. En este sentido la palabra “forma” permite reconocer variaciones y transformaciones dentro de una misma lógica de habitar.

2. Capacidad analítica.

El término “forma” posee una disposición analítica equilibrada, ya que permite estudiar e identificar características del habitar sin convertirlas en clasificaciones rígidas. Por otro lado, el término “manera”, definido por la Real Academia Española como el “modo con que se ejecuta o acaece algo”, podría parecer apropiado a primera vista; sin embargo, resulta demasiado coloquial y subjetivo, pues implica que un mismo hecho puede interpretarse de múltiples maneras según quien lo perciba, minimizando el enfoque social y colectivo sobre la población estudiada. Es así como “forma” posibilita comparar, relacionar y comprender distintas expresiones de habitabilidad manteniendo un análisis enfocado a la interpretación racional de las prácticas territoriales y no a las percepciones individuales que puedan surgir sobre el concepto.

3. Relación con el espacio.

La definición de la Real Academia Española sobre el término “forma” evidencia un vínculo directo con la configuración del espacio habitado, ya que engloba las configuraciones y relaciones espaciales que permiten comprender cómo los habitantes de una población organizan, apropian y transforman su entorno. En contraste, el término “manifestaciones”, definido por la RAE como la “acción y efecto de manifestar o manifestarse”, se centra en expresiones o comportamientos de carácter más abstracto. De esta manera, el término “forma” integra tanto la experiencia del espacio como su configuración física, permitiendo interpretar la habitabilidad desde una perspectiva arquitectónica y territorial más amplia.

4. Integración material-inmaterial.

La Real Academia Española también define el término “forma” como la “condición física o anímica para realizar una determinada actividad”. Esta definición, en conjunto con la anteriormente expuesta, permite integrar tanto las dimensiones materiales como las inmateriales del habitar, ya que contempla acciones de carácter físico e intangible. De este modo, el concepto posibilita incorporar prácticas, significados, experiencias y valores culturales que configuran el territorio. Esta amplitud conceptual resulta fundamental, pues la habitabilidad no depende únicamente de objetos o estructuras físicas, sino también de las relaciones simbólicas y sociales que transforman continuamente la experiencia espacial.

5. Precisión semántica.

El término “forma” cuenta con un equilibrio entre claridad conceptual y apertura interpretativa. A diferencia de términos como “manifestaciones”, que pueden resultar abstractas, o “manera”, cuyo uso es más cotidiano e impreciso, “forma” conserva una comprensión académica clara sin caer en ambigüedades. Esto permite que el concepto sea comprensible y operativo dentro de la investigación, manteniendo al mismo tiempo la complejidad inherente al fenómeno de la habitabilidad.

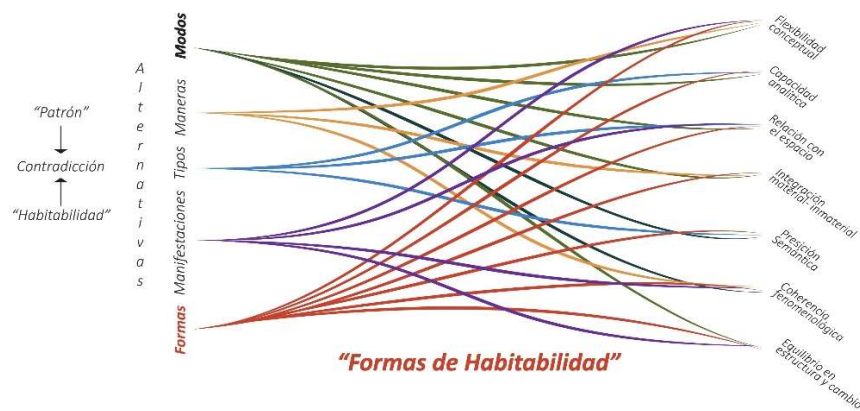
6. Coherencia fenomenológica.

Desde una perspectiva fenomenológica, el término “forma” permite aproximarse al habitar como experiencia vivida y sensible, gracias a su apertura entre lo físico y lo inmaterial, entiendo que la habitabilidad no se comprende únicamente desde la función u organización física del espacio, sino desde la relación entre comunidad, lugar y experiencia. En este sentido, “forma” expresa configuraciones que emergen de la experiencia cotidiana y de las formas en que los pobladores significan el espacio que habitan.

7. Equilibrio entre estructura y cambio.

Finalmente, las definiciones del término “forma” logran equilibrar la existencia de configuraciones del habitar con su constante posibilidad de transformación. En consecuencia, el término permite identificarlas y analizarlas sin encasillarlas como modelos estáticos o permanentes. Por el contrario, las “formas” admiten adaptación, evolución y cambio, posibilitando comprender la habitabilidad como un proceso relacional y dinámico que se redefine continuamente según las condiciones culturales, sociales y espaciales de cada territorio.

Figura 5. Diagrama de evaluación de alternativas para el término “patrón”.



Fuente: autoría propia (2026)

2.5. Planteamiento.

A partir del análisis individual de cada autor y de las relaciones establecidas entre sus planteamientos, se organizan las ideas centrales previamente expuestas en una secuencia conceptual sobre el proceso de asentamiento y apropiación del territorio. Esta secuencia se

desarrolla en cuatro momentos: territorio, habitar, habitabilidad y experiencia del habitar. La finalidad de esta secuencia es poder determinar cómo surgen las “formas de habitabilidad” y en qué condiciones se configuran, ver la Figura 6.

El primer momento corresponde al geo-territorio, entendido como el espacio previo a la intervención humana, caracterizado por sus cualidades naturales que configuran la esencia propia del lugar. De esta manera, el geo-territorio puede entenderse como el lugar en sus condiciones naturales.

El segundo momento: el habitar, está relacionado con el asentamiento de una población y las actividades que garanticen su supervivencia, tales como la construcción de refugios y el aprovechamiento de los recursos del entorno. En este momento surge el territorio, en el cual la esencia del lugar se redefine a partir de la manera en que el ser humano, a través del asentamiento, transforma y resignifica dicho espacio configurando una nueva identidad territorial. Es así como, el habitar se entiende como una condición para salvaguardar la existencia, donde el ser humano establece una relación íntima con el geo-territorio, convertirse en una extensión de este: el ser hace parte del territorio y el territorio hace parte del ser.

Esta relación da paso al tercer momento: la habitabilidad, entendida como el desarrollo de la vida cotidiana de la comunidad. Esta fase constituye el nivel más complejo del proceso, ya que en ella se consolidan las costumbres, tradiciones, actividades y dinámicas que otorgan carácter e identidad a un territorio. La habitabilidad abarca tanto una dimensión colectiva, relacionada con la vida en comunidad y las relaciones entre habitantes, como una dimensión individual, vinculada a las prácticas culturales y experiencias construidas desde la vida íntima.

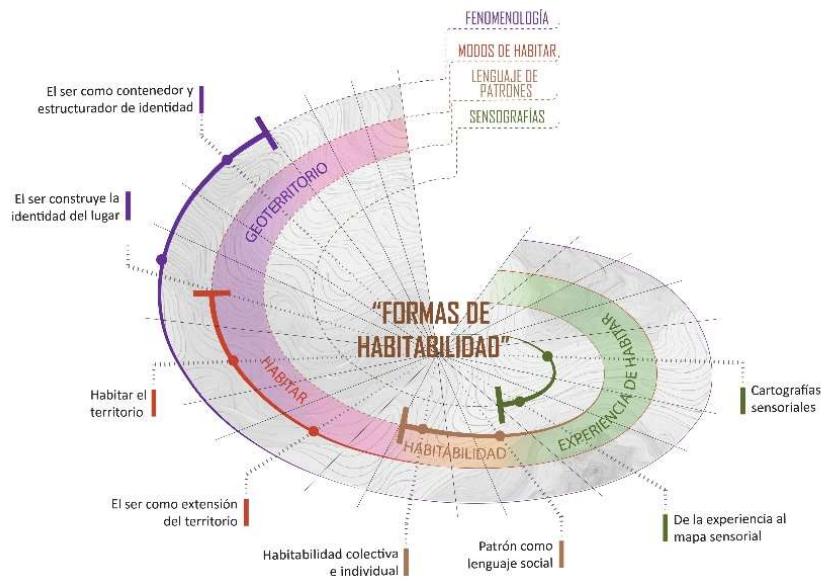
Es en esta etapa donde comienza a configurarse la “forma de habitabilidad”, tomando relevancia el conjunto de prácticas, tradiciones y actividades representativas de una comunidad. Entendiendo que dichas prácticas, aunque se presentan de manera recurrente, nunca ocurren bajo las mismas condiciones ni en los mismos contextos, las “formas de habitabilidad” deben comprenderse desde una perspectiva dinámica y flexible, funcionando como un lenguaje social propio de cada población.

Finalmente, la última etapa corresponde a la experiencia del habitar. En este punto adquiere relevancia la experiencia sensible y perceptiva del territorio, no solo desde la perspectiva de quienes lo habitan y construyen diariamente a través de sus tradiciones y prácticas cotidianas, sino también desde la mirada de quienes buscan interpretar y comprender un territorio que no es el propio. En esta fase la experiencia actúa como eje fundamental para la comprensión integral de las formas de habitabilidad.

Esto se debe a que la finalidad de las “formas de habitabilidad” radica en posibilitar una lectura y representación más precisa de las distintas formas de habitabilidad de las comunidades, permitiendo su aplicación en estudios territoriales, procesos de interpretación del espacio e incluso en propuestas de intervención y diseño consecuentes con las dinámicas culturales y sociales del lugar. En este contexto, adquiere importancia la representación de la experiencia espacial mediante sensografías o mapas sensoriales, herramientas que permiten mapear sensaciones y percepciones derivadas de la interacción entre el espacio y sus habitantes.

Sin embargo, para efectos de esta investigación, y debido a que la lectura del territorio se realizó principalmente a través de fuentes documentales y no desde una experiencia directa en el lugar, las sensografías fueron reinterpretadas como mapas de calor que representan la concentración y recurrencia de prácticas y dinámicas dentro del territorio.

Figura 6. Diagrama del planteamiento.



Fuente: autoría propia (2026)

3. DESARROLLO.

En este apartado se desarrolla el cuestionamiento de la denominación del concepto, particularmente en torno al término “patrón”. Paralelamente, se realiza el ajuste del término “patrón” y la formulación de la definición de “formas de habitabilidad”. Una vez consolidada esta base teórica, se procede a aplicar la propuesta al caso de estudio de San Basilio de Palenque, a partir del análisis de fuentes de donde se extraen aquellas actividades y prácticas que pueden interpretarse como “formas de habitabilidad” dentro del territorio palenquero.

3.1. Definición de “Formas de habitabilidad”.

Para definir una “forma de habitabilidad” es necesario retomar algunos aspectos del análisis y de la estructura de la fundamentación teórica desarrollada, ya que estos constituyen el principal sustento para la reestructuración del concepto “patrones de habitabilidad” que se puso en cuestión. En este sentido, el análisis preliminar permite comprender que el habitar tiene como origen un sentido de lugar, tanto antes como después del asentamiento humano, y que, a partir de ello, el geo-territorio o territorio natural y quienes lo habitan establecen una relación de mutualismo.

Cuando una población se asienta en un territorio, desarrolla formas de vida propias durante su proceso de adaptación al lugar. Por un lado, la población se adapta a las condiciones del geo-territorio y, por otro, el geo-territorio se transforma según la organización y las dinámicas que la comunidad establece sobre él. De esta relación se constituye el territorio y emergen formas de vida que integran ambos aspectos dentro de una dinámica funcional, permitiendo el desarrollo de prácticas, actividades y dinámicas sociales que, para fines de esta investigación, son las que se busca identificar a través del concepto de “formas de habitabilidad”.

En consecuencia, el concepto de “patrones de habitabilidad” se reestructura gracias a que aparece la noción de “formas de vida” y pasa a entenderse entonces como “formas de habitabilidad”. Las “formas de habitabilidad” se concluye que son las prácticas que emergen del habitar, en tanto el lugar es acondicionado por el asentamiento humano para que tenga las condiciones básicas para ser habitable y que al serlo permite que estas se puedan llevar a cabo, por ejemplo, la cabaña es adecuada para refugiarse. Estas pueden ser recurrentes, pero no fijas, e integran dimensiones físicas, sensoriales y culturales que configuran la experiencia vivida del territorio, ver Figura 7.

Figura 7. Esquema de una “forma de habitabilidad”.



Fuente: autoría propia (2026)

3.2. ¿Cómo se identifica una “forma de habitabilidad”?

Teniendo como base teórica el concepto de “formas de habitabilidad” y su definición, fue necesario incorporar los cinco elementos estructurantes que las configuran: modo o circunstancia, actores, elemento propiciador, dimensión física y tiempo, propuestos por el arquitecto Esteban Solarte en 2023 para un ejercicio de cartografía social en el marco del

Proyecto Electivo Disciplinar Arquitectura y Desarrollo Social del Programa de Arquitectura de UTADEO. Acá se presentan las definiciones de cada uno de ellos:

- **Modo o circunstancia:** correspondiente a la actividad o práctica realizada por los habitantes.
- **Actores:** es decir, las personas que llevan a cabo la actividad o práctica.
- **Elemento propiciador:** entendido como el elemento natural o artificial que facilita la actividad o práctica.
- **Dimensión física:** correspondiente al lugar donde ocurre la actividad o se realiza la práctica.
- **Tiempo:** relacionado con el momento específico en que la actividad o práctica se desarrolla.

Estos elementos resultan fundamentales, ya que permiten definir las características propias de cada “forma de habitabilidad”, profundizando tanto en la actividad desarrollada como en los actores involucrados y las circunstancias en las que dichas prácticas tienen lugar, tal como se muestra en la Figura 8.

Figura 8. Esquema socio espacial de los elementos de una “forma de habitabilidad”.



Fuente: autoría propia (2026)

3.3. San Basilio de Palenque a la luz de las “formas de habitabilidad”.

San Basilio de Palenque fue reconocido por la preservación y singularidad de su espacio cultural africano a través del tiempo (ca. 1650 hasta hoy, 2026), por lo que la aplicación del

concepto de “formas de habitabilidad” como herramienta de etnografía en este territorio resulta pertinente para el reconocimiento y la comprensión de su acervo cultural de herencia africana. Estas “formas” permitirán identificar y caracterizar de manera detallada las prácticas que caracterizan su espacio cultural y territorial.

La identificación de las formas de habitabilidad de los palenqueros adquiere especial relevancia para la construcción de una posible propuesta de Plan de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, teniendo en cuenta que, hasta la actualidad, la comunidad no cuenta con un instrumento de este tipo. En este sentido, el estudio de las “formas de habitabilidad” no solo contribuye a la lectura y comprensión del territorio, sino también a la visibilización y preservación de las dinámicas culturales, sociales y tradicionales de un territorio como San Basilio de Palenque.

Ahora bien, a partir del análisis realizado en el sitio, se identificó que el “Espacio cultural del Palenque de San Basilio” (UNESCO, 2005) es una representación de su origen, evolución y adaptación, reconocido por medio de las prácticas socioculturales y productivas que tienen los palenqueros y que en su mayoría se fundamentan en el “encuentro colectivo” (Solarte, 2023). La organización espacial colectiva de los palenqueros evidencia tres lugares colectivos principales: el monte–arroyo, la calle–terracea y el patio–casa, estos articulados a su vez con las actividades y prácticas tradicionales como la música, la danza, la comida tradicional, la medicina tradicional, la lengua y los rituales, así:

El Monte–Arroyo.

Este espacio se construye a partir de dos ámbitos complementarios. En primer lugar, se encuentra el monte, entendido como el lugar de sustento donde se desarrollan gran parte de las actividades vinculadas a la economía palenquera, especialmente la agricultura (con cultivos principales de yuca, ñame, maíz y frijol) y la ganadería (Montoya & Solarte, 2017).

Figura 9. Fotografías del monte y el arroyo en San Basilio.



Fuente: Esteban Solarte (2015 - 2018)

Por otro lado, está el arroyo, uno de los elementos más importantes del territorio, además establece una transición entre el área rural y centro poblado (ver Figuras 9 y 10). San Basilio cuenta con dos arroyos: Sieneguita, ubicada al costado oriental, utilizado principalmente para el riego y el abastecimiento, y Languilla, situada al costado occidental, destinada al encuentro y al desarrollo de diversas prácticas socioculturales, como lavar la ropa, socializar, bañarse, cantar y jugar (Montoya & Solarte, 2017).

Figura 10. Cartografía indicativa del Monte-Arroyo.



Fuente: autoría propia (2026)

La Calle-Terraza.

Este espacio constituye el principal escenario de la colectividad en San Basilio. La calle, trazada a partir de una morfología en la que predomina el vacío sobre el lleno, entendido como la prevalencia del espacio colectivo sobre el espacio privado. Se configura como el principal elemento propiciador para el desarrollo de actividades cotidianas, tales como la reunión, la permanencia, la socialización, el comercio, los peinados tradicionales de las mujeres, los juegos de adultos como el parqués y el dominó, así como las rondas y juegos infantiles, entre ellos los “fufilados” (Montoya & Solarte, 2017), tal como se muestra en la Figura 11.

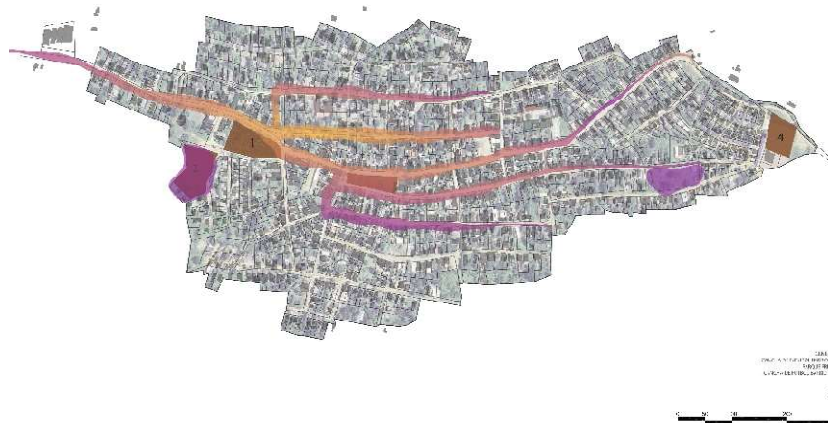
Figura 11. Fotografías de la calle y la terraza en San Basilio.



Fuente: Esteban Solarte (2015 - 2018)

Este espacio también contempla la terraza, área cubierta ubicada al frente de las viviendas (ver Figura 12). Dicho espacio funciona como una extensión o subespacio de la calle, convirtiéndose en un lugar complejo por la diversidad de actividades cotidianas y tradicionales que allí se desarrollan como el descanso bajo la sombra o las reuniones de los kuagros. (Montoya & Solarte, 2017)

Figura 12. Cartografía indicativa de la Calle-Terraza.



Fuente: autoría propia (2026)

El Patio–Casa.

La particularidad de este espacio radica en que, tradicionalmente, en San Basilio de Palenque el patio es el centro de la vivienda, aunque geográficamente no esté en el centro, y escenario principal de la vida colectiva y social (Montoya & Solarte, 2017).

El rancho construido en el patio funciona como espacio destinado a la preparación de la comida tradicional, como las cocadas o el pescado sudado con yuca, así como al descanso en la hamaca. En las áreas aledañas también se desarrollan actividades como bañarse, cultivar frutos y vegetales, criar animales, lavar la ropa y reunirse con amigos y familiares para cantar y bailar. Incluso, algunos patios funcionan ciertos días de la semana como mataderos o espacios para la práctica de la medicina tradicional. Como se puede ver, el patio contiene gran parte de las actividades tradicionales y simbólicas de la cultura palenquera, configurando un habitar hacia adentro que, paradójicamente, desarrolla prácticas de carácter colectivo (Montoya & Solarte, 2017), ver las Figuras 13 y 14.

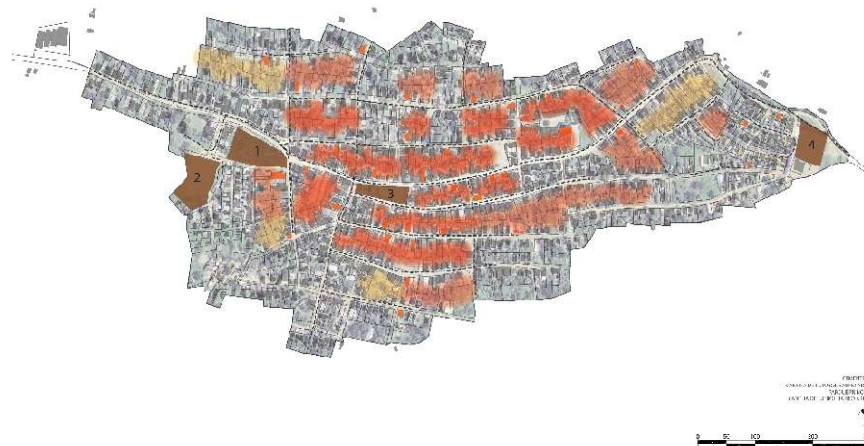
Figura 13. Fotografías de la casa y el patio en San Basilio.



Fuente: Esteban Solarte (2015 - 2018)

La casa por su parte es un lugar de transición y cumple principalmente con la función de resguardo y lugar para dormir en las noches, en su interior no se desarrollan más actividades que las ya mencionadas. Por lo tanto, adquiere el papel de umbral de continuidad espacial entre el afuera y el adentro, entre la calle y el patio, articulando así dos contextos del habitar: uno orientado hacia el interior, representado por el patio, y otro dirigido hacia el exterior, constituido por la terraza y la calle (Montoya & Solarte, 2017).

Figura 14. Cartografía indicativa del Patio-Casa.



Fuente: autoría propia (2026)

Ahora bien, así como fue importante comprender el funcionamiento y conformación de sus tres espacios colectivos, también resultó fundamental incluir sus seis prácticas

socioculturales: la música, los bailes, la comida, la lengua, los rituales y la medicina tradicional, las cuales sustentan su reconocimiento como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO en 2005.

La música y los bailes.

Estos dos aspectos representan la identidad palenquera, ya que durante la época colonial los cimarrones convirtieron el baile y la música en actos de celebración de la libertad. La música tradicional es interpretada mediante instrumentos como el tambor llamador, el tambor alegre, la tambora, el tambor hembra y la “marímbula”. En conjunto, estos instrumentos producen ritmos tradicionales como la chalupa y el bullerengue (Solarte, 2023).

La comida tradicional.

La comida en San Basilio de Palenque es el resultado de una mezcla cultural entre sus raíces africanas, las tradiciones prehispánicas y la importación española. Ellos adaptaron la tradición culinaria bantú combinada con las raíces de la comida española e indígena, haciendo uso de los productos propios de la región Caribe (Ardila 2013). Esta combinación cultural dio origen a una cocina rica y diversa, en la que se destacan preparaciones como las cocadas, las alegrías, los caballitos y el enyucado (Solarte, 2023).

La lengua.

La lengua palenquera constituye uno de los acervos culturales más importantes de San Basilio, ya que, gracias a la tradición oral, los cimarrones lograron preservar sus prácticas y saberes ancestrales. Nina de Friedemann la catalogó como una lengua criolla, descendiente del lenguaje de los guerreros de los palenques coloniales (De Friedemann y Cross, 1979: 7).

Los rituales y medicina tradicional.

Esta dupla tiene origen en la relación que existe entre los saberes ancestrales palenqueros y sus creencias religiosas. Rituales como el “lumbalú” se consolidaron como prácticas cargadas de significado, memoria y tradición, convirtiéndose, en consecuencia, en parte fundamental de los atributos del Espacio Cultural de San Basilio de Palenque (Solarte, 2023).

Los oficios tradicionales.

Los oficios constituyen una prueba viva de los saberes ancestrales transmitidos entre generaciones a través de la tradición oral. Algunos de ellos son: la elaboración de peinados, la fabricación de esteras en tejido de palma seca, la construcción de tambores, la empajada de asientos, la elaboración de mochilas tejidas, entre otros.

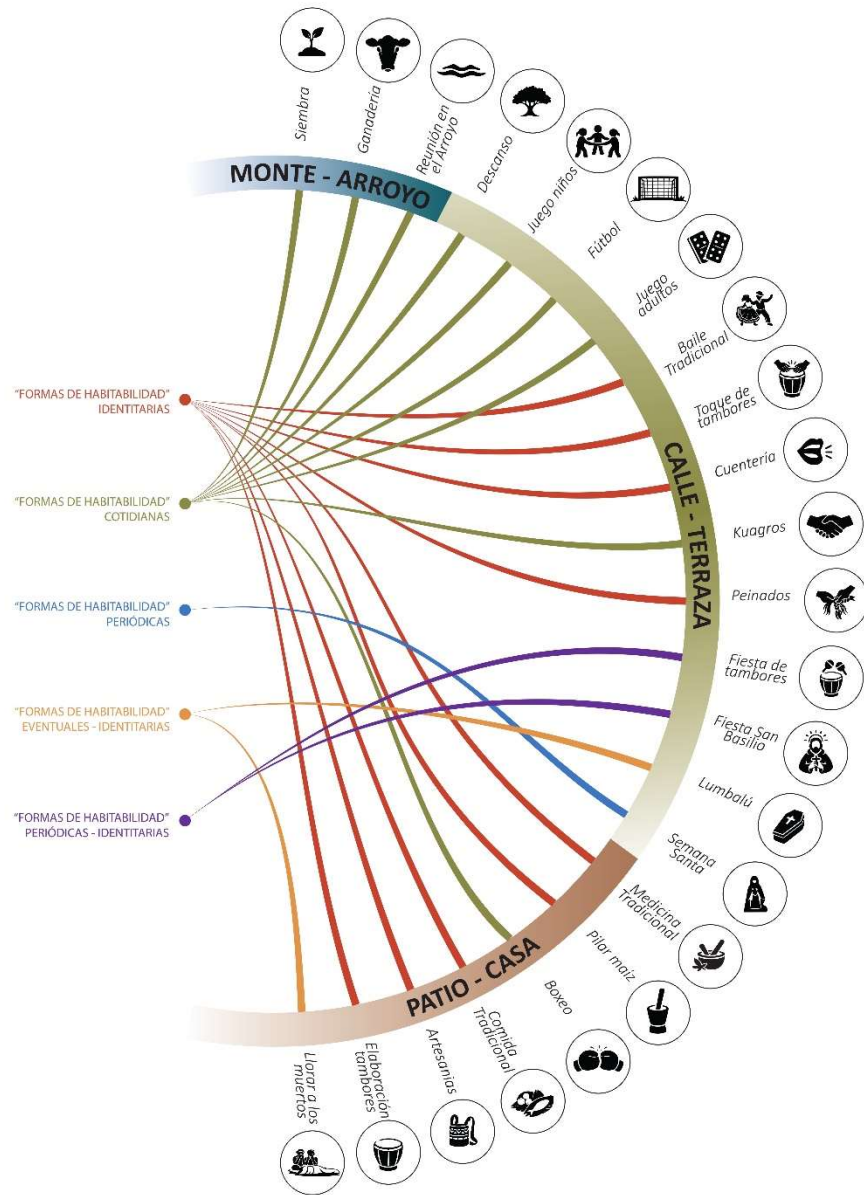
3.4. Clasificación de “formas de habitabilidad” en San Basilio de Palenque.

Con base en los aspectos anteriores relativos a San Basilio de Palenque y su “Espacio Cultural”, un espacio de prácticas colectivas, se identificaron veintiséis (26) “formas de habitabilidad” organizadas en cinco categorías así:

1. Formas de habitabilidad identitarias
2. Formas de habitabilidad cotidianas
3. Formas de habitabilidad periódicas
4. Formas de habitabilidad periódicas – identitarias
5. Formas de habitabilidad eventuales – identitarias

Estas cinco categorías se establecieron a partir de la relación entre los tres espacios colectivos que conforman su espacio cultural y el desarrollo de los seis atributos de su acervo cultural, sus oficios tradicionales y las dinámicas de la cotidianidad en San Basilio de Palenque. Cada categoría responde a las características particulares de dichos espacios y a las prácticas que en ellos se desarrollan, tal como se muestra en la Figura 15 y ver también el Anexo 5.

Figura 15. Diagrama de clasificación de las “formas de habitabilidad” en San Basilio.



Fuente: autoría propia (2026)

3.4.1. Formas de habitabilidad identitarias.

Representan las prácticas que configuran y expresan la identidad de una comunidad en su esencia y en relación con su herencia ancestral, al estar vinculadas con sus tradiciones, costumbres y saberes. Estas prácticas permiten reconocer los elementos culturales que son

característicos de la comunidad y fortalecen el sentido de pertenencia y continuidad histórica dentro del territorio. Las “formas de habitabilidad” que constituyen esta categoría son:

1_Los jóvenes palenqueros se reúnen a practicar los bailes tradicionales (bullerengue y chalupa) en las calles o en los patios durante las tardes. (ver Figura 16)

Modo o circunstancia: reunirse para practicar los bailes tradicionales (bullerengue y chalupa).

Actores: los jóvenes.

Elemento propiciador: la sombra.

Dimensión física: la calle y los patios.

Tiempo: las tardes.

Figura 16. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 1.



Fuente: autoría propia (2026)

2_Las agrupaciones musicales palenqueras se reúnen a interpretar ritmos tradicionales y actuales en las calles y terrazas durante las tardes. (ver Figura 17)

Modo o circunstancia: reunirse para interpretar ritmos tradicionales y actuales.

Actores: los jóvenes y los adultos.

Elemento propiciador: la sombra.

Dimensión física: la calle y las terrazas.

Tiempo: las tardes.

Figura 17. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 2.



Fuente: autoría propia (2026)

3_ Los palenqueros se reúnen a la cuentería bajo la sombra de los árboles, en las calles y/o en las terrazas durante el día. (ver Figura 18)

Modo o circunstancia: reunirse a la cuentería.

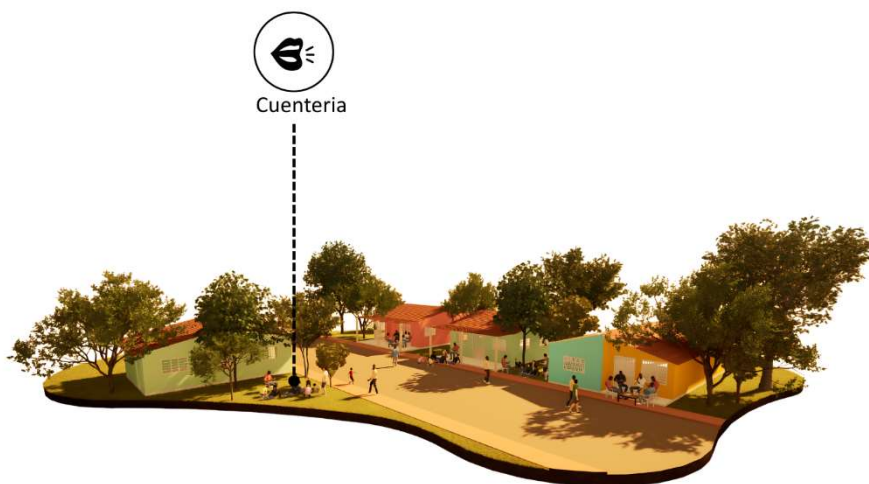
Actores: los palenqueros de todas las edades y sexos.

Elemento propiciador: la sombra de los árboles.

Dimensión física: la calle y las terrazas.

Tiempo: cualquier hora del día.

Figura 18. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 3.



Fuente: autoría propia (2026)

4_ Los médicos tradicionales realizan sus prácticas de medicina ancestral en los patios durante el día entre semana. (ver Figura 19)

Modo o circunstancia: realizar prácticas de medicina ancestral.

Actores: los médicos tradicionales.

Elemento propiciador: el rancho.

Dimensión física: los patios.

Tiempo: cualquier hora del día y entre semana.

Figura 19. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 4.



Fuente: autoría propia (2026)

5_ Los médicos tradicionales cultivan hortalizas y plantas aromáticas para elaborar medicinas tradicionales en los patios según las fases lunares y durante las mañanas. (ver Figura 20)

Modo o circunstancia: cultivar hortalizas y plantas aromáticas.

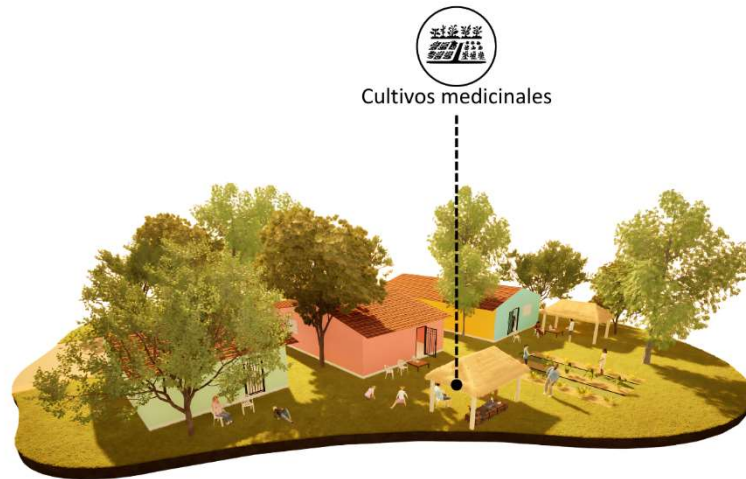
Actores: los médicos tradicionales.

Elemento propiciador: las fases lunares.

Dimensión física: los patios

Tiempo: las mañanas.

Figura 20. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 5.



Fuente: autoría propia (2026)

6_Las palenqueras se reúnen en las terrazas y/o los patios de las casas a elaborar peinados en las tardes. (ver Figura 21)

Modo o circunstancia: reunirse para elaborar peinados.

Actores: las mujeres de todas las edades.

Elemento propiciador: la sombra.

Dimensión física: las terrazas y los patios.

Tiempo: las tardes.

Figura 21. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 6.



Fuente: autoría propia (2026)

7_ Los hombres y mujeres palenquer@s se reúnen a elaborar tejidos de mochilas, esteras de palma, entre otros, durante el día en los patios de sus casas. (ver Figura 22)

Modo o circunstancia: reunirse para elaborar productos artesanales.

Actores: los hombres y mujeres palenquer@s.

Elemento propiciador: la sombra.

Dimensión física: los patios.

Tiempo: cualquier hora del día.

Figura 22. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 7.



Fuente: autoría propia (2026)

8_ Los palenqueros se reúnen a construir tambores en los patios de las casas durante el día. (ver Figura 23)

Modo o circunstancia: reunirse para construir tambores.

Actores: los hombres.

Elemento propiciador: el rancho-la sombra.

Dimensión física: los patios.

Tiempo: cualquier hora del día.

Figura 23. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 8.



Fuente: autoría propia (2026)

9_ Las palenqueras se reúnen a preparar dulces y comidas tradicionales en las cocinas ubicadas en los patios de las casas durante el día. (ver Figura 24)

Modo o circunstancia: reunirse a preparar dulces y comidas.

Actores: las mujeres.

Elemento propiciador: el rancho.

Dimensión física: los patios.

Tiempo: cualquier hora del día.

Figura 24. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 9.



Fuente: autoría propia (2026)

10_Las palenqueras desgranan y pilan el maíz en los patios de sus casas durante el día.

(ver Figura 25)

Modo o circunstancia: reunirse a desgranar y pilar maíz.

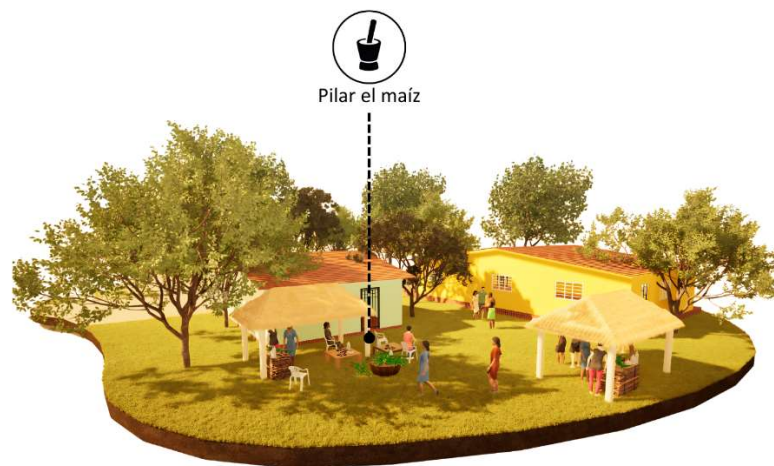
Actores: las mujeres.

Elemento propiciador: el rancho.

Dimensión física: los patios.

Tiempo: cualquier hora del día.

Figura 25. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 10.



Fuente: autoría propia (2026)

3.4.2. Formas de habitabilidad cotidianas.

Se encuentran asociadas a las actividades y dinámicas que se realizan diariamente dentro de la comunidad, formando parte de la vida cotidiana de sus habitantes. Estas actividades reflejan las formas de interacción, organización y apropiación del territorio propias y particulares que diferencian a una comunidad de otra. Las “formas de habitabilidad” que constituyen esta categoría son:

11_Los palenqueros se reúnen a socializar bajo la sombra de los árboles y/o de las terrazas de sus casas en el día. (ver Figura 26)

Modo o circunstancia: reunirse a socializar.

Actores: los palenqueros de todas las edades y sexos.

Elemento propiciador: la sombra de los árboles y/o de las terrazas.

Dimensión física: las terrazas y la calle.

Tiempo: cualquier hora del día.

Figura 26. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 11.



Fuente: autoría propia (2026)

12_ Los niños y jóvenes palenqueros se reúnen para entrenar fútbol todos los días en la cancha del Barrio Abajo durante las tardes. (ver Figura 27)

Modo o circunstancia: reunirse para entrenar fútbol.

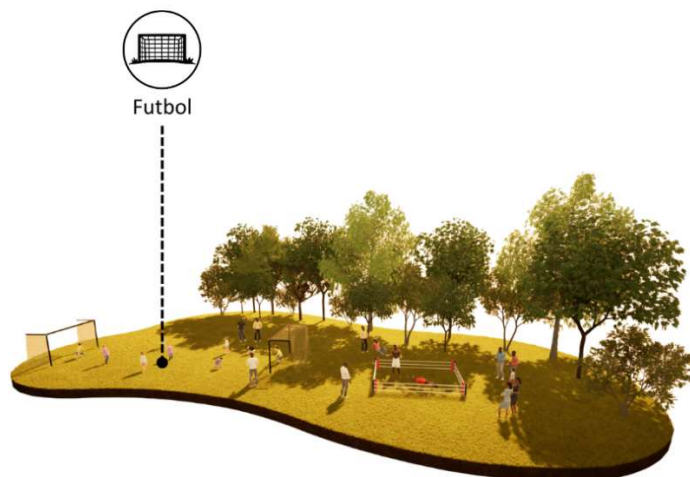
Actores: los niños y jóvenes palenqueros

Elemento propiciador: el juego.

Dimensión física: la cancha del Barrio Abajo.

Tiempo: todos los días durante las tardes.

Figura 27. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 12.



Fuente: autoría propia (2026)

13_ Los niños palenqueros se reúnen a jugar juegos tradicionales (fufilados) en las calles durante las tardes. (ver Figura 28)

Modo o circunstancia: reunirse a jugar juegos tradicionales.

Actores: los niños.

Elemento propiciador: la sombra.

Dimensión física: la calle.

Tiempo: las tardes.

Figura 28. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 13.



Fuente: autoría propia (2026)

14_ Los palenqueros (adultos) se reúnen a jugar (parques y/o dominó) bajo la sombra de los árboles en la calle durante las tardes. (ver Figura 29)

Modo o circunstancia: reunirse a jugar.

Actores: los adultos.

Elemento propiciador: la sombra de los árboles.

Dimensión física: la calle.

Tiempo: las tardes.

Figura 29. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 14.



Fuente: autoría propia (2026)

15_ Las mujeres palenqueras van al arroyo a lavar la ropa y a bañar a los niños en las tardes ciertos días de la semana. (ver Figura 30)

Modo o circunstancia: lavar ropa y bañar los niños.

Actores: las mujeres y los niños.

Elemento propiciador: el agua.

Dimensión física: el arroyo.

Tiempo: las tardes de ciertos días de la semana.

Figura 30. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 15.



Fuente: autoría propia (2026)

16_ Los jóvenes palenqueros se reúnen a practicar boxeo en el gimnasio o en las canchas todos los días en las tardes. (ver Figura 31)

Modo o circunstancia: reunirse a practicar boxeo.

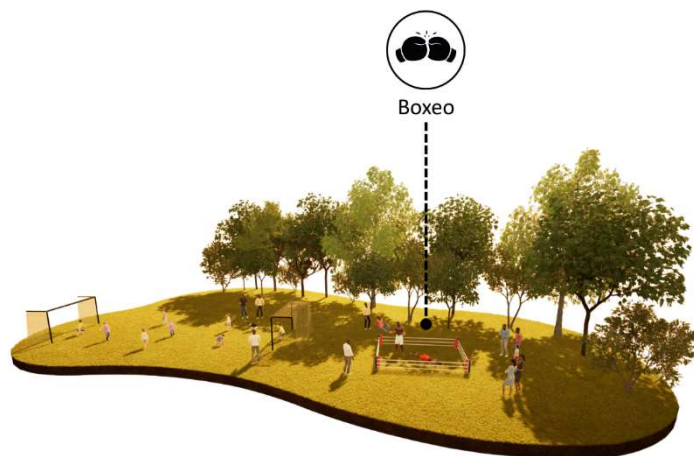
Actores: los niños y los jóvenes.

Elemento propiciador: el deporte.

Dimensión física: el gimnasio.

Tiempo: todos los días en las tardes.

Figura 31. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 16.



Fuente: autoría propia (2026)

17_ Los hombres palenqueros cultivan yuca, ñame, maíz y frijol en el monte o en los patios según las fases lunares durante la madrugada. (ver Figura 32)

Modo o circunstancia: cultivar productos.

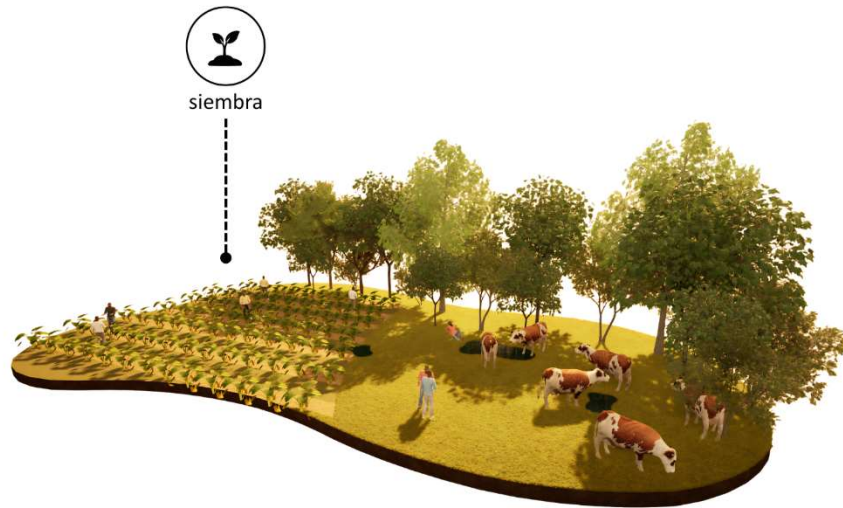
Actores: los hombres.

Elemento propiciador: las fases lunares.

Dimensión física: el monte o los patios.

Tiempo: la madrugada.

Figura 32. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 17.



Fuente: autoría propia (2026)

18_ Los hombres palenqueros realizan labores de ganadería en el monte durante la madrugada. (ver Figura 33)

Modo o circunstancia: realizar labores de ganadería.

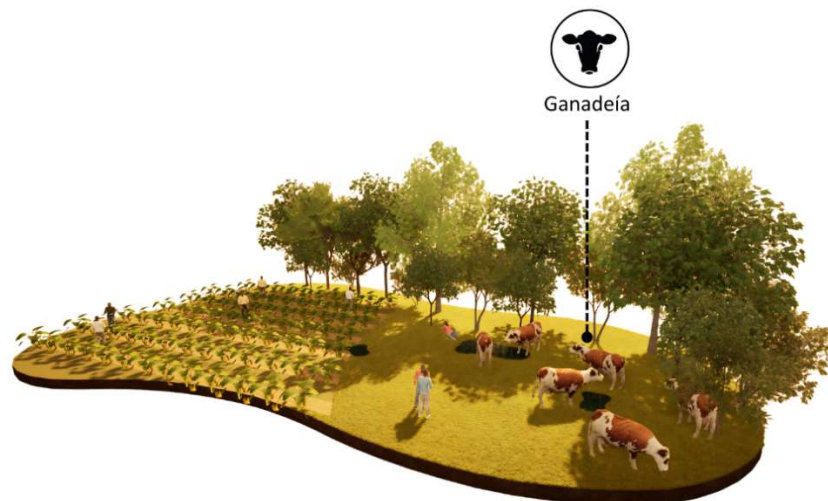
Actores: los hombres.

Elemento propiciador: el comercio.

Dimensión física: el monte.

Tiempo: la madrugada.

Figura 33. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 18.



Fuente: autoría propia (2026)

19_ Los palenqueros se reúnen a conversar y a cantar en el arroyo durante las tardes. (ver Figura 34)

Modo o circunstancia: reunirse a conversar y a cantar.

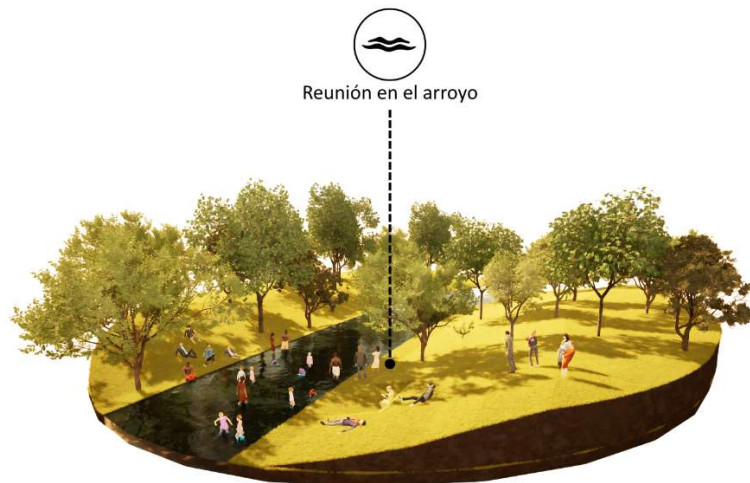
Actores: los palenqueros de cualquier edad y sexo.

Elemento propiciador: el agua.

Dimensión física: el arroyo.

Tiempo: las tardes.

Figura 34. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 19.



Fuente: autoría propia (2026)

3.4.3. Formas de habitabilidad periódicas.

Corresponden a prácticas desarrolladas en fechas específicas, vinculadas a celebraciones, encuentros o actividades que ocurren de manera periódica dentro de la comunidad y que se constituyen en parte importante de su acervo cultural. Las “formas de habitabilidad” que constituyen esta categoría son:

20_ Los palenqueros se reúnen en la iglesia para celebrar la Semana Santa. (ver Figura 35)

Modo o circunstancia: reunirse para los ritos católicos.

Actores: los palenqueros de todas las edades y sexos.

Elemento propiciador: las creencias.

Dimensión física: la iglesia.

Tiempo: la semana santa.

Figura 35. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 20.



Fuente: autoría propia (2026)

3.4.4. Formas de habitabilidad periódicas – identitarias.

Corresponden a prácticas que, aunque también se desarrollan en fechas específicas, poseen un fuerte valor simbólico y cultural para una comunidad en su territorio, al representar tradiciones y manifestaciones identitarias propias. Las “formas de habitabilidad” que constituyen esta categoría son:

21_ Los palenqueros celebran la festividad del santo patrono San Basilio en la iglesia en el mes de enero. (ver Figura 36)

Modo o circunstancia: celebrar festividad del santo patrono.

Actores: los palenqueros de todas las edades y sexos.

Elemento propiciador: el santo patrono.

Dimensión física: la iglesia.

Tiempo: mes de enero.

Figura 36. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 21.



Fuente: autoría propia (2026)

22_ Los palenqueros se reúnen a celebrar durante el festival de tambores en las canchas y la plaza durante el mes de octubre. (ver Figura 37)

Modo o circunstancia: celebrar el festival de tambores.

Actores: los palenqueros de todas las edades y sexos.

Elemento propiciador: el festival de tambores.

Dimensión física: las canchas y la plaza.

Tiempo: mes de octubre.

Figura 37. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 22.



Fuente: autoría propia (2026)

3.4.5. Formas de habitabilidad eventuales – identitarias.

Corresponden a prácticas vinculadas a situaciones particulares de la vida comunitaria que están sujetas a hechos circunstanciales, que a través del tiempo se han hecho reconocibles y esenciales para el desarrollo cultural de las comunidades, como el caso de los rituales funerarios, los cuales poseen un profundo significado cultural, espiritual y colectivo dentro los territorios y su gente, así como la reunión para arreglar diferencias o asuntos entre “kuagros”. Las “formas de habitabilidad” que constituyen esta categoría son:

23_ Los palenqueros se reúnen a celebrar el ritual del "lumbalú" durante nueve noches en la casa de la familia del difunto. (ver Figura 38)

Modo o circunstancia: celebrar el ritual del "lumbalú".

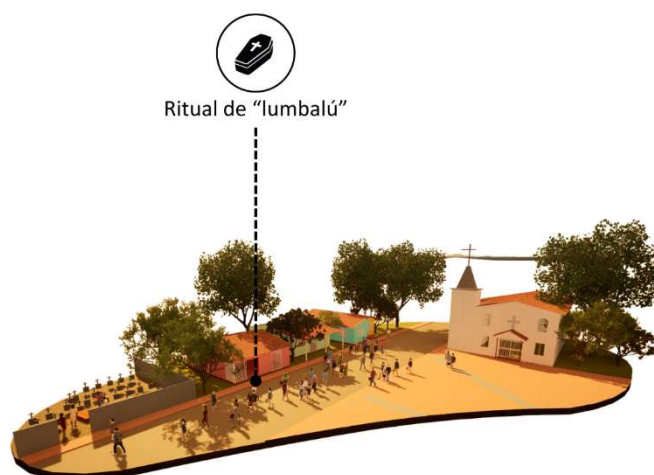
Actores: los palenqueros de todas las edades y sexos.

Elemento propiciador: el difunto.

Dimensión física: la casa.

Tiempo: “cuando hay muerto” durante nueve noches.

Figura 38. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 23.



Fuente: autoría propia (2026)

24_ Los palenqueros se congregan a tocar los "llamadores" en el ritual del "lumbalú". (ver Figura 39)

Modo o circunstancia: congregarse a tocar los "llamadores".

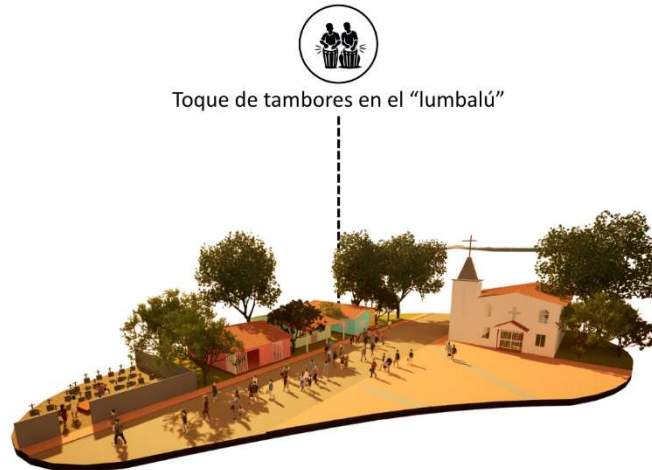
Actores: los palenqueros de todas las edades y sexos.

Elemento propiciador: “lumbalú”

Dimensión física: la casa.

Tiempo: “cuando hay muerto”.

Figura 39. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 24.



Fuente: autoría propia (2026)

25_ Las palenqueras se reúnen en la casa de la familia del difunto a llorarlo durante el ritual del "lumbalú". (ver Figura 40)

Modo o circunstancia: llorar al muerto.

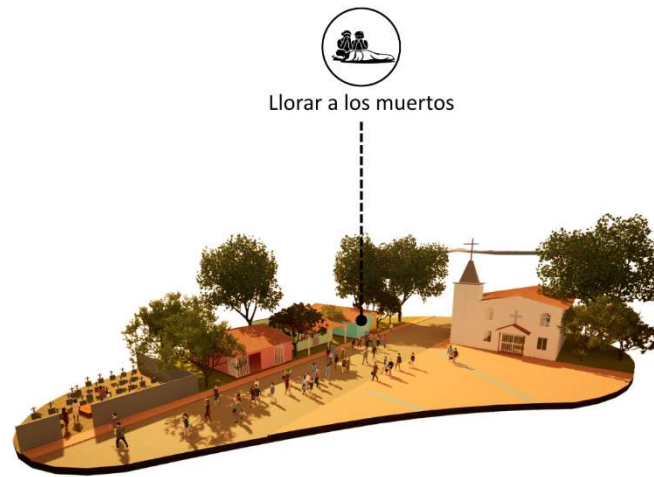
Actores: las mujeres.

Elemento propiciador: el difunto.

Dimensión física: la casa.

Tiempo: “cuando hay muerto”.

Figura 40. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 25.



Fuente: autoría propia (2026)

26_ Los kuagros se reúnen a discutir diferencias, mediados por un representante de la guardia cimarrona, en patios y/o terrazas durante el día cualquier día de la semana. (ver Figura 41)

Modo o circunstancia: reunirse a discutir.

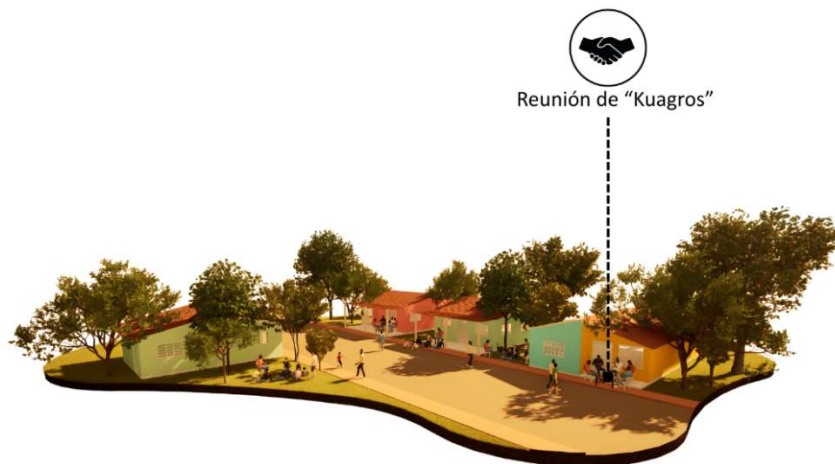
Actores: los kuagros.

Elemento propiciador: la sombra.

Dimensión física: los patios y/o terrazas.

Tiempo: cualquier hora del día.

Figura 41. Esquema socio espacial – “forma de habitabilidad” 26.



Fuente: autoría propia (2026)

3.5. El mapeo de las “formas de habitabilidad” en San Basilio de Palenque.

A partir de la relación entre los tres espacios colectivos y las “formas de habitabilidad” identificadas en San Basilio de Palenque, fue importante, finalizar el estudio geolocalizándolas dentro del mapa del territorio, es decir un mapeo. Para esta representación requirió apoyarse en las cartografías elaboradas en la investigación “*San Basilio de Palenque: espacio y cultura*” (2015- 2018) donde se localizaron en mapas algunas de las actividades características en relación con los lugares y los palenqueros como el juego en la calle, los animales en el territorio, el descanso en las casas, entre otras.

Este trabajo preliminar introdujo otro reto ¿Cómo representar de manera novedosa y clara las “formas de habitabilidad” palenqueras en el mapa?, la representación se planteó a partir de una reinterpretación de las sensografías, asunto analizado en el marco teórico de esta investigación. Se habla de reinterpretación porque estos métodos de representación buscan plasmar las experiencias sensoriales y espaciales a partir de la vivencia directa del territorio; no obstante, para esta investigación el análisis territorial se realizó mediante unas cartografías previas, la revisión documental, las fuentes bibliográficas y testimoniales de los investigadores.

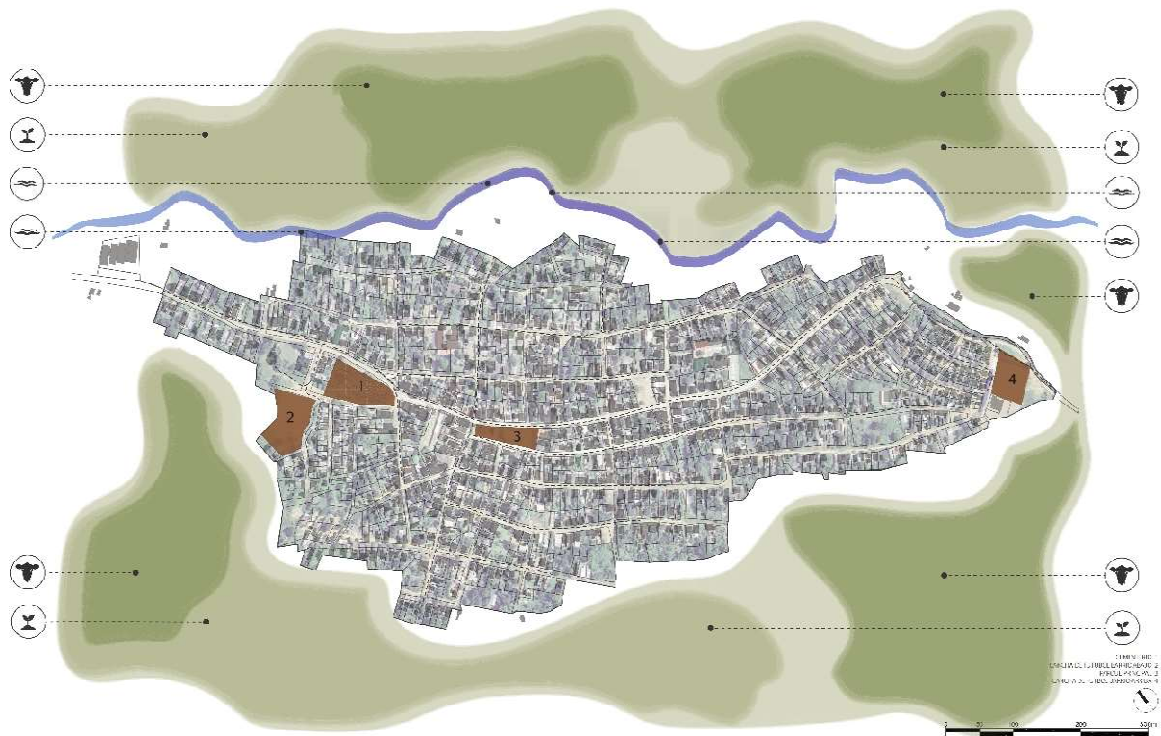
Por esta razón, la experiencia territorial fue reconstruida a partir de unas sensografías adaptadas, lo que llevó a reinterpretar el concepto de cartografías solo con el simple hecho de geolocalizar cada “forma de habitabilidad” en el mapa base. Estas fueron representadas a través de diagramas de calor dentro de cada uno de los espacios colectivos: monte-arroyo, calle-terrazza y patio-casa, teniendo en cuenta los sitios específicos donde las prácticas se desarrollan con mayor frecuencia.

Es así como se desarrollaron tres sensografías, enfocadas en cada uno de los espacios colectivos de San Basilio de Palenque. Cada sensografía muestra los lugares donde se llevan a cabo las distintas “formas de habitabilidad” y el nivel de frecuencia con el que estas se manifiestan (mapa de calor), y al mismo tiempo permitiendo identificar a qué tipo corresponde a través de una serie de pictogramas por colores creados para tal fin.

Monte-Arroyo.

En este primer espacio se evidencia la predominancia de las “formas de habitabilidad” cotidianas, vinculadas principalmente con las dinámicas de sustento y abastecimiento, tales como la siembra y la ganadería. Adicionalmente, se identifican dos “formas de habitabilidad” cotidianas: Los palenqueros se reúnen a conversar y a cantar en el arroyo durante las tardes y Las mujeres palenqueras van al arroyo a lavar la ropa y a bañar a los niños en las tardes ciertos días de la semana. (ver Figura 42 y Anexo 1)

Figura 42. Cartografía indicativa de las “formas de habitabilidad” en el Monte-Arroyo.

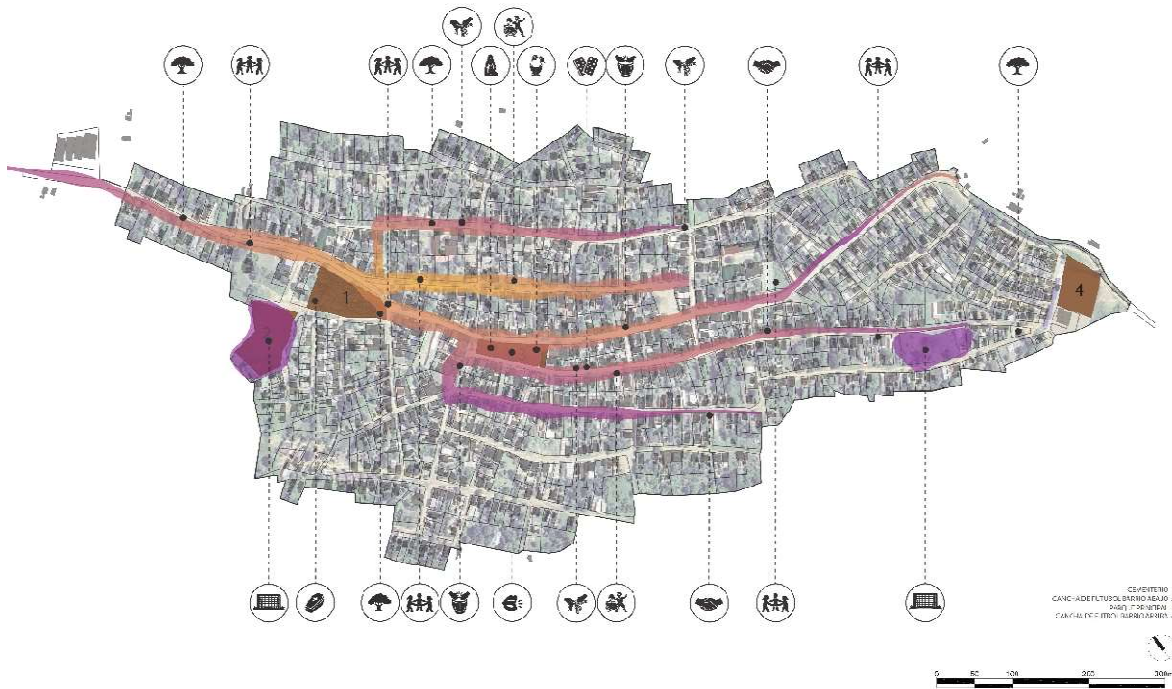


Fuente: autoría propia (2026)

Calle-Terraza.

Este espacio, al constituirse como el principal escenario para el desarrollo de la vida social, contempla todas las categorías de “formas de habitabilidad”. Sin embargo, presentan un mayor predominio las formas cotidianas, las cuales abarcan las actividades y dinámicas propias del diario vivir de la comunidad palenquera, por ejemplo, Los niños y jóvenes palenqueros se reúnen para entrenar futbol todos los días en la cancha del Barrio Abajo durante las tardes. (ver Figura 43 y Anexo 2)

Figura 43. Cartografía indicativa de las “formas de habitabilidad” en la Calle-Terraza.

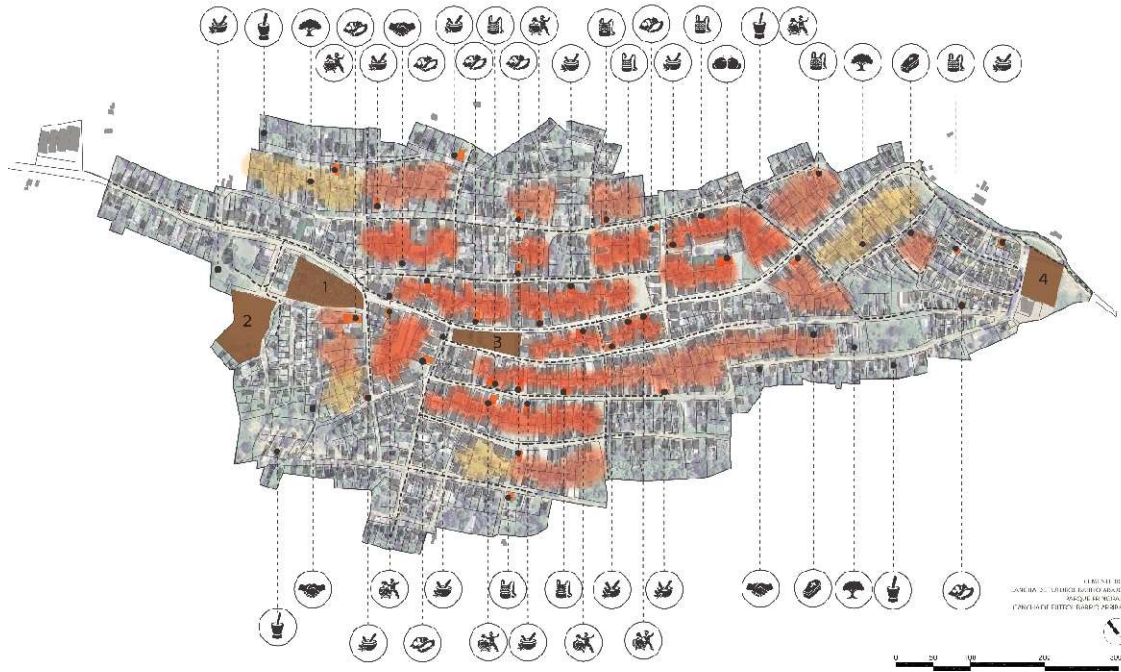


Fuente: autoría propia (2026)

Patio-Casa.

En cuanto a este espacio, anteriormente se analizó como un lugar simultáneamente social e íntimo, en el que se desarrollan gran parte de las prácticas y oficios tradicionales de la comunidad palenquera. Como era de esperarse, la ubicación de las “formas de habitabilidad” refleja fielmente dicho argumento previamente expuesto. En consecuencia, las “formas de habitabilidad” identitarias presentan un claro predominio sobre las demás, debido a la concentración de prácticas culturales y tradicionales que tienen lugar en este espacio, por ejemplo, Las palenqueras se reúnen en las terrazas y/o los patios de las casas a elaborar peinados en las tardes. (ver Figura 44 y Anexo 3)

Figura 44. Cartografía indicativa de las “formas de habitabilidad” en el Patio-Casa.



Fuente: autoría propia (2026)

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.

Resolver la contradicción entre los términos “patrón” y “habitabilidad” no radicó únicamente en comprender el sentido etimológico de sus significados, sino también en construir un argumento claro y sólido sobre aquello que se quería representar mediante dicho concepto. En este sentido, profundizar en las bases teóricas y referenciales permitió otorgarle mayor consistencia al significado de “formas de habitabilidad” que sustituyó al concepto “patrones de habitabilidad”.

En este trabajo de investigación fue necesario encontrar un término que representara de manera adecuada la globalidad y complejidad del concepto, convirtiéndose en un tema central de discusión dentro de la investigación, con el fin de identificar una denominación que respondiera de forma más precisa a las dinámicas del habitar y a su carácter cambiante y relacional. La palabra “formas” que se relaciona con a expresión -formas de vida- establece una mejor relación con el término “habitabilidad” y lo aleja de la tensión semántica con el término “patrón”.

No obstante, el planteamiento hecho antes que cerrarse y marcar una postura definitiva, deja abierta la discusión frente al ya histórico debate entre los conceptos de habitar, hábitat, territorio y lugar, así como entre modos de habitar y experiencia.

La instrumentalización del concepto “formas de habitabilidad” como herramienta etnográfica y socio-espacial permite entender que su aplicación, posibilita una comprensión del territorio y los asentamientos con sus dinámicas socio-culturales, en tanto que facilita perfilar de manera detallada las prácticas culturales. En el caso del “Espacio cultural palenquero” en San Basilio, fue posible identificar en las prácticas evidenciadas los distintos elementos que configuran cada una de las “formas de habitabilidad”. Al mismo tiempo, estas se convierten en insumos fundamentales para la construcción de una posible propuesta de un Plan de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad para San Basilio de Palenque.

La discusión queda abierta frente a si solamente las “formas de habitabilidad” claramente estructuradas son suficiente insumo para una declaratoria local o internacional y para

fundamentar planes de salvaguarda en lugares en los que aún su patrimonio material e inmaterial no ha sido reconocido y valorado.

Con este contexto de investigación, es pertinente afirmar que las “formas de habitabilidad” demuestran una manera práctica y experiencial de comprender las dinámicas territoriales de una población. Asimismo, se sustentan como una herramienta práctica y versátil, capaz de adaptarse a diferentes comunidades y a diversos requerimientos de trabajo, como la implementación de soluciones arquitectónicas que respeten la identidad de los territorios, la recopilación de insumos para la construcción de propuestas de planes de salvaguarda, entre otros procesos relacionados con el análisis y la intervención de lugares con herencias culturales significativas.

CONCLUSIONES.

La investigación como componente de los planes de estudio en las facultades y escuelas de arquitectura exige construir nuevo conocimiento producido desde distintos espacios académicos y diferentes miradas que proporcionen perspectivas críticas frente a la arquitectura y la ciudad, las cuales es conveniente que deriven en nuevas formas de hacer arquitectura.

1. Conclusiones de la investigación.

Esta investigación permite comprender desde la dimensión teórica que el habitar y la habitabilidad no pueden entenderse como condiciones fijas, sino como procesos dinámicos y cambiantes contruidos a partir de la relación entre comunidad, lugar y experiencia, que al instrumentalizarse facilitan el estudio y la lectura de los territorios de cara a la valoración y protección de su acervo cultural.

Asimismo, la implementación de las formas de habitabilidad permite generar conciencia sobre las distintas realidades y culturas presentes en los territorios, constituyéndose a su vez como un insumo fundamental y práctico para la comprensión, análisis e intervención de nuevos territorios y contextos.

2. Conclusiones pedagógicas.

El trabajo de opción de grado, desarrollado bajo la modalidad de formación para la investigación, me permitió fortalecer el pensamiento crítico frente a un concepto. Asimismo, me brindó la oportunidad de profundizar en la tensión semántica existente entre dos términos “patrón” y “habitabilidad” y, a partir de ello, proponer alternativas para su reformulación.

Este enfoque en el trabajo de grado me permitió el desarrollo de competencias investigativas que fortalecieron mis capacidades de análisis, interpretación y pensamiento crítico, ampliando la comprensión de la arquitectura más allá del diseño.

Finalmente, estos enfoques diferenciales facilitan afrontar el mundo laboral desde distintos campos de la disciplina de la arquitectura, aportando una visión más integral, amplia y crítica del ejercicio profesional en pleno siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA.

- Alexander, C., Ishikawa, S., & Silverstein, M. (1980). *A pattern language: Towns, buildings, construction*. Gustavo Gili.
- Heidegger, M. (1957). *Construir, habitar, pensar*.
- Hosie, S. (2017). *Planos vivos: Diseño participativo y diseño sostenible*. Impresol Ediciones.
- Montoya, A., & Solarte, E. (2017). *San Basilio de Palenque: Patrimonio intangible en riesgo*. Universidad de Antioquia.
- McLean, K. (2020). *Sensory mapping*. Elsevier.
- Nold, C. (2009). *Emotional cartography: Technologies of the self*. Sin editorial especificada.
- Norberg-Schulz, C. (1979). *Genius loci: Towards a phenomenology of architecture*. Rizzoli.
- Nievas, F. J. (1994). *Hacia una aproximación crítica a la noción de territorio*. Revista de Sociología.
- Friedemann, N. S. de, & Cross, R. (1979). *Ma Ngombe: guerreros y ganaderos en Palenque*. Carlos Valencia Editores.
- Pallasmaa, J. (2005). *The eyes of the skin: Architecture and the senses*. John Wiley & Sons.
- Rojas Ladino, L. T. (2024). *Patrones de Habitabilidad en Arquitectura como herramienta para el estudio e intervención de territorios*. Tesis de grado/Trabajo de investigación, Utadeo.
- Saldarriaga Roa, A. (2016). *Hábitat y arquitectura en Colombia: Modos de habitar desde el prehispánico hasta el siglo XIX*. Editorial Utadeo.
- Solarte Pinta, E. A. (2023). *La casa tradicional en San Basilio de Palenque: Un símbolo de libertad y expresión*. Editorial Utadeo.

ANEXOS.

Anexo 1. Cartografía indicativa de las “formas de habitabilidad” en el Monte-Arroyo.



Fuente: autoría propia (2026)

Anexo 3. Cartografía indicativa de las “formas de habitabilidad” en el Patio-Casa.



Fuente: autoría propia (2026)

Anexo 4. Panel final de sustentación.

Habitar como experiencia sensible: Formas de habitabilidad en el estudio del territorio. Caso San Basilio de Palenque, Bolívar.



San Basilio de Palenque se localiza en la región Caribe colombiana, en el departamento de Bolívar, a 50km de Cartagena de Indias. Primer pueblo libre de América y reconocido como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO.

FORMULACIÓN

Objetivo general

Reformular el significado del concepto "patrones de habitabilidad" a partir de una revisión de sus fundamentos teóricos, evaluando la pertinencia de su denominación para luego aplicarlo al análisis socio-espacial del acervo cultural de San Basilio de Palenque que permita en un futuro escenario su uso en la formulación de un Plan de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial reconocido por la UNESCO.

Planteamiento del problema

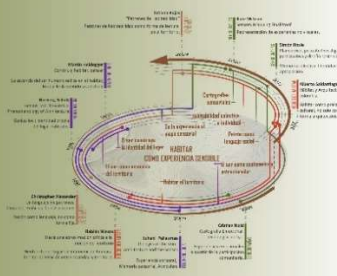
La contradicción entre los términos "patrón" y "habitabilidad".

Pregunta problema

¿Cómo resolver teóricamente la contradicción entre los términos "patrón" y "habitabilidad" en relación con el sentido etimológico de sus significados?

Marco de referencia

Se realizó una selección de autores que abordan temas como la fenomenología, los modos de habitar, el territorio y el lenguaje de patrones. A partir de esta revisión, se identificaron y articulaban sus ideas centrales, lo que permitió construir una base teórica sólida, consolidada en la noción del habitar como experiencia sensible, la cual sustenta el concepto de "Formas de habitabilidad".



FUNDAMENTACIÓN

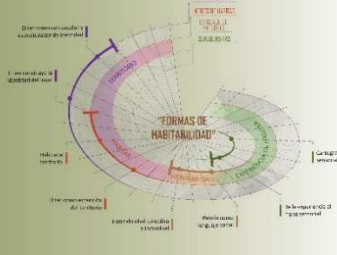
"Forma de habitabilidad" vs. "Patrón de habitabilidad"

Se identifica una tensión en la construcción semántica del término, por lo que se plantea la búsqueda de una alternativa a la palabra "patrón" que permita resolver dicha contradicción y representa con mayor precisión y claridad el alcance conceptual del concepto, se opta por el término "forma".



Estructura del planteamiento

A partir del concepto de "forma de habitabilidad" se organizan las ideas centrales de los autores previamente expuestos, estructuradas a partir de la noción de "asentarse en un territorio" así: territorio, habitar, habitabilidad y experiencia del habitar.

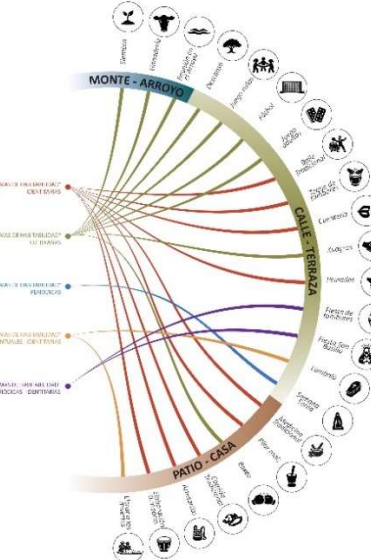


DESARROLLO

¿Por qué aplicar las "formas de habitabilidad" como herramienta de análisis territorial en el estudio del "espacio cultural" de San Basilio de Palenque?

Las "Formas de habitabilidad" de los palenqueros

San Basilio de Palenque posee un espacio cultural de carácter colectivo, conformado por el monte-arroyo, la calle-terrazza y el patio-casa. Este se articula con seis prácticas tradicionales que constituyen su acervo cultural ancestral: la música, la danza, los rituales, la comida, la medicina y la lengua palenquera. Estas prácticas, por las cuales fue declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, se desarrollan en los tres lugares colectivos que los palenqueros ocupan cotidianamente.



Clasificación de las "Formas de habitabilidad"

- Formas de habitabilidad identitarias:** prácticas representativas de la identidad palenquera.
- Formas de habitabilidad cotidianas:** prácticas características que realizan diariamente los palenqueros.
- Formas de habitabilidad periódicas:** prácticas que se repiten en fechas específicas durante el año.
- Formas de habitabilidad eventuales-identitarias:** prácticas representativas que no suceden con regularidad, asociadas a situaciones particulares, como los rituales funerarios "cuando hay muerte".
- Formas de habitabilidad periódico-identitarias:** prácticas representativas que ocurren en momentos específicos del año o en celebraciones puntuales.

¿Qué es una "forma de habitabilidad" y cómo se identifica una "forma de habitabilidad"?

Las "Formas de habitabilidad" se entienden como las prácticas que emergen del habitar, producto de la relación entre la comunidad, el lugar y la experiencia. Son recurrentes, pero no fijas totalmente, sino dinámicas, integrando dimensiones físicas, sensoriales y culturales en constante transformación.



Conclusiones de la investigación

- El habitar no puede entenderse como una condición fija, sino como un proceso dinámico de los territorios, construido a partir de la interacción entre comunidad, lugar y experiencia.
- La aplicación de las "formas de habitabilidad" como herramienta analítica en San Basilio de Palenque, permite ahondar en la valoración de su espacio cultural, ayudando a visibilizar formas de vida y organización, que enfoques tradicionales no habían permitido evidenciar hasta ahora.

MONTE-ARROYO



El monte es para los palenqueros su principal lugar de sustento, donde lluevan a cabo actividades agrícolas y ganaderas tradicionales. El arroyo, provee agua para riego y abastecimiento, además, funciona como lugar de encuentro donde ellos realizan prácticas cotidianas y socioculturales como el juego y el lavado de la ropa.



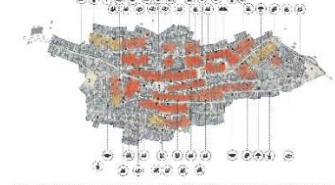
CALLE-TERRAZA



En las calles los palenqueros se reúnen, permanecen, socializan, juegan, consolidándose como el principal lugar de interacción colectiva-comunitaria. El frente de las casas funciona como un subespacio, la terraza, articulada a la calle que proyecta diversas formas de habitar como la "cuentaría".



PATIO-CASA



La casa actúa como un umbral que conecta la calle con el patio, definiendo un habitar hacia afuera y otro hacia adentro. El patio, es el núcleo fundamental de la vivienda palenquera, concentra actividades de cocina, cultivo, medicina tradicional, reunión de amigos y "kuagros".



Logros de formación y aprendizaje

- El fortalecimiento del pensamiento crítico frente a un concepto, permitió indagar sobre la tensión semántica del término "Patrón de habitabilidad" y proponer alternativas para su reformulación.
- El desarrollo de competencias investigativas que facilitan afrontar el mundo laboral desde otros campos de la disciplina.



OPCIÓN DE GRADO	ESTUDANTES	PROFESORES	FECHA
TRABAJO DE FORMACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN	DIANA CATALINA BARRÉZ TORRES	ANDRÉS ESTEBAN SALAZAR PINA	5/05/2025

Fuente: autoría propia (2026)

